

xiipe totek

EL PLACER, 3

sutiles deleites
jardín de delicias
arte del erotismo

derechos humanos



Revista Trimestral
del Instituto Libre de Filosofía y Ciencias, A.C.
y del Centro de Reflexión y Acción Social, A.C.,
de los Jesuitas

Recuperación
de gastos
\$15

Vol. V
No. 4
No. Public. 20
31 de Diciembre 1996

INDICE

CONTINUA CICLO EL PLACER

Presentación 266

SUTILES DELEITES *Dr. Alfonso Alfaro* 267

JARDÍN DE DELICIAS

I. Leer para creer *Matilde Pons, escritora* 281

II. Pasión en las Canchas *Zully Ledesma* 284

III. La Partida siempre Viva *Ing. Carlos Rivas* 286

IV. El Placer de los Intelectuales *Ing. Luis Armando Aguilar* 292

V. Creación Musical *Gerardo Enciso, compositor* 297

VI. El Placer en la Pintura *Margarita Orozco Pointelín* 302

EL ARTE DEL EROTISMO *Psic. Patricia Becerra* 303

DERECHOS HUMANOS

I. Radio Pueblo *Grupo Callejero* 314

II. Radio Huayacocotla *Roberto Valencia A., SJ* 320

RECENSIÓN

Lo Fundamental sobre SIDA 329

Dr. Juan J. González Arroyo – Psic. Luz Ma. Dueñas O.



EL PLACER, 3

XIPE-TOTEK se complace en continuar la publicación de las memorias de nuestros dos ciclos de conferencias sobre EL PLACER, seducción provocadora de una mirada de pureza, pues "los limpios de corazón ven a Dios". Función del placer sería la de trascendernos a nosotros mismos. Esperamos que nuestros lectores disfruten el menú de delicadezas que presentamos: SUTILES DELEITES, JARDÍN DE DELICIAS, EL ARTE DEL EROTISMO.

La sección DERECHOS HUMANOS, bajo el rubro LA RADIO Y EL PUEBLO, retoma de alguna manera el tema de nuestro número anterior sobre SEGURIDAD PÚBLICA. Derechos humanos y seguridad pública no deben separarse, a riesgo de caer al abismo, sea el de la criminalidad o el de la opresión tiránica; que al fondo es el mismo, ahí donde se desposan la violación a los derechos humanos y la inseguridad.

Ciertas autoridades han creído avocarse el poder de amordazar al pueblo; incluso han dicho que el pueblo de México no está preparado para opinar en los medios de comunicación; y, cuando el pueblo lo hace, sobreviene una fuerte represión, o anónimas amenazas de muerte, como en las últimas semanas lo han experimentado los jesuitas de Huayacocotla, y los del CENTRO DE DERECHOS HUMANOS MIGUEL AGUSTÍN PRO.

Ellos, como otros tantos arquitectos de la justicia y de la paz, dan testimonio de las bienaventuranzas con su gozo de vivir. Al cerrar esta edición nos enteramos con alegría de que la organización HUMAN RIGHTS WATCH premiará en noviembre de este año al CENTRO DE DERECHOS HUMANOS MIGUEL AGUSTÍN PRO, en la persona del director, David Fernández, SJ.





SUTILES DELEITES*

OPTICA ANTROPOLOGICA RELACION DEL PLACER CON LA ETICA Y LA VIDA SOCIAL

*Dr. Alfonso Alfaro***

* Conferencia sustentada el 7 de marzo, 1993.

** Por la Sorbona de París:
Doctorado en Antropología.
Maestría en Semiótica, Historia y
Filosofía.

Miembro del Consejo de Asesores
de las revistas ARTES DE MÉXICO y
XIPE-TOTEK.

Hablaré brevemente de realidades tan cotidianas y elementales como la alimentación (fragmentos I y II) y el vestido (fragmentos III y IV).¹

I. PROMESAS DEL MAR ABIERTO

Las yemas de los dedos de la mano derecha son, en el mundo islámico, elementos esenciales de la experiencia gastronómica. El tacto participa activamente en la degustación confrontándose a una temperatura, una consistencia, una superficie. Los alimentos son ahí materia receptiva a la caricia.

En el Oriente sinizado, en cambio, los palillos, prolongación de las falanges, establecen una distancia. Estos objetos, que en francés se llaman *baguettes*, varitas, como las varitas mágicas, son juguetes de marfil o de madera, naturalezas más tibias que el metal de nuestros instrumentos. Ellos convierten a la comida en una actividad de

1 La parte central del fragmento 1º fue inicialmente publicada en ARTES DE MÉXICO, No. 29; del fragmento 3º y 4º, Ib., No. 19.

selección, alejada de la agresividad de tenedores agudos y cuchillos tajantes. Hendir y cortar, incidir, son en ese universo (como lo había notado Roland Barthes cuando visitó el Japón) actividades relegadas al período preparatorio, a las cocinas: un grado superior en la mediatización de la violencia y, tal vez, en el de la civilización.

En las zonas rurales de México, la exquisita y complicada etiqueta del sopeo con tortillas convierte a la manducación en un cuerpo a cuerpo, cálido y afectuoso, con el maíz, sustancia trascendente, carne de las divinidades de la tierra.

Para las cocinas occidentales, la experiencia táctil es otra: labrada superficie de una cubertería que ha vivido siglos, plata pesada, objetos de arte que se disfrutan como objetos de uso. Y también la textura incomparable de los manteles de hilo.

La mesa es, finalmente, más que el teatro, más que la ópera, una aventura estética total. Solamente ésta es capaz de poner en movimiento simultáneo cada una de las actividades sensoriales de los individuos y cada uno de los resortes de los grupos humanos.

Así, la experiencia visual: la arquitectura y la pintura están presentes en la configuración de un servicio a la francesa, según la antigua moda, de un altar de muertos mexicano, de un banquete de Insulindia. En muchos rincones de la tierra, los platillos de los días de regocijo ofrecen elaboradas composiciones cromáticas, belleza laboriosa destinada a desaparecer aún más rápidamente que la de un jardín o un florero. En Asia, el brillo translúcido de la porcelana; en Oriente Medio, la cerámica azul, de lustres dorados; allá y aquí, el inquieto desvarío del cristal que refleja la cera ardiente. En Japón, el alto refinamiento visual en los platos hace eco a un proyecto moral que tiene como valores fundamentales la armonía y la sobriedad.

También entra en juego la vivencia auditiva: la música y la conversación -o la lectura conventual- han tenido siempre un lugar esencial en el arte de compartir los alimentos; aunque existe también la serena posibilidad de una comida en silencio: ritual ascético y contemplativo, experiencia gustativa exacerbada, última voluptuosidad.

Que se requiera toda una cultura, lo muestran las palabras de un gastrónomo francés del siglo XVIII: "El estado de anfitrión requiere un

noviciado, exige una extrema delicadeza del paladar, una atención continua y calidades morales particulares".

A la mesa están presentes todos los mecanismos de convivencia entre los hombres: las normas de precedencia, de autoridad y de poder; las afinidades. La comensalía está impregnada por una historia, por una idea particular de lo que es lícito, deseable, hermoso.

China, vario e inmenso continente, ha visto la conjunción de la corte más decantada del planeta y de un pueblo campesino cuya inventiva ha seguido siendo recompensada a lo largo de milenios de familiaridad con un suelo pródigo. Esta convergencia ha producido una cocina majestuosa y sutil que ha tenido, además, la fortuna de recibir el impulso hedonista de una ética comprensiva con las inclinaciones del cuerpo, tolerante con la sonrisa que un vientre redondo y generoso hace nacer en los rostros que conocen algo más que la satisfacción: el deleite. Un Memorial de Ritos, libro chino del siglo IX a. C, intenta llevar al hombre a la armonía perfecta.

Las prescripciones relativas a la limpieza ritual que marcan los comportamientos culinarios de inspiración hindú no son ajenas a la misma preocupación que mantiene el mundo social claramente segmentado. La India nos ofrece una feliz paradoja: un arte gastronómico superior, inspirado en profundidad por una concepción trascendente de la actividad de los sentidos y, al mismo tiempo, un continuo y minucioso cuidado por la frugalidad y el respeto a la naturaleza.

Las diversas cocinas del sur y el este del Mediterráneo -en particular las diversas cocinas judías e islámicas- tienen una tonalidad acorde con un paisaje en donde los paraísos son con frecuencia sensuales y los perfumes invariablemente intensos. Su etiqueta posee, además, prohibiciones y obligaciones que enfatizan la pertenencia a un horizonte religioso o a otro: exclusiones formales de ciertos alimentos, maneras precisas de sacrificar los animales comestibles, rituales familiares de cocina festiva: ceremoniales de la afirmación de una identidad, del estrechamiento de lazos en una solidaridad comunitaria.

En nuestro siglo, todas las grandes tradiciones -en este terreno, como en otros- son mestizas. Estamos muy lejos de la época en que los árabes -que sorprendían en España por su inclinación a las legumbres- contribuyeron a introducirlas en la dieta cotidiana de los europeos; lejos de las revoluciones que la llegada de la papa o el maíz produjeron en el viejo mundo; del

arraigamiento de los tubérculos sudamericanos en el Africa negra; del momento en el que los indígenas mexicanos aprendieron a elaborar quesos, simultáneo a la adopción por los japoneses del vocablo *temperatura*, que hace referencia a las temporadas del calendario litúrgico cristiano, y que tomaron del portugués. Vivimos ahora en un mundo donde el chocolate y el jitomate, de origen mexicano; el café, propagado por los yemenitas, que lo habían recibido de Africa; el arroz asiático o el trigo mesopotámico, forman parte del menú ordinario de tantas poblaciones dispersas por todos los continentes.

La civilización del Occidente actual se caracteriza, en un grado que antes de ella sólo alcanzó el Imperio Romano, por una avidez y un eclecticismo que le permiten absorber y reinterpretar una infinidad de alimentos culinarios lejanos, del kiwi al sushi, pasando por el mezcal. En contrapartida, cuando difunde universalmente su estilo de vivir y de comer, el resultado puede ser a veces el abandono de ciertas producciones locales de víveres, con la consiguiente disminución de la autonomía alimenticia de algunas poblaciones y la pérdida de tesoros culinarios.

En los márgenes de estos procesos tan capitales existen algunos fenómenos no desprovistos de interés. Aparecen continuamente, por ejemplo, nuevas cruces insólitas o divertidas como la cocina vietnamita *kosher* -alimentos preparados en la línea espiritual requeridos por los judíos, esto es, cocina vietnamita para judíos-, que despunta en los alrededores de las grandes ciudades. En las ciudades cosmopolitas pueden recibirse proposiciones extravagantes como el merendero armenio que ofrece tacos texanos o el pequeño restaurante familiar, orgulloso de sus "especialidades de Périgord y de Birmania".

En un texto que se atribuye al profeta Mahoma, se dice que quien haya comido siete gatos por la mañana será preservado, ese día, de los venenos.

A diferencia de otras situaciones de interacción humana, la cocina no sólo hace participar nuestra identidad social -nuestro *rostro*-, o nuestra piel, sino que, a través de las mucosas orales, expone directamente nuestra más frágil intimidad personal. Algunos jóvenes de Kabilia y Berbería -del Africa del Norte- emigrados en Europa han encontrado que el vino -definido por ellos como bebida exótica y peligrosa- los protege sin embargo contra los intentos de hechizo por vía de ingestión que puede perpetrar una madre amantísima pero que aspira a ejercer sobre ellos una tutela tiránica en lo referente a la elección de la esposa, u otros asuntos.

Según la estricta etiqueta del desierto, los lazos de lealtad creados entre los beduinos que comparten una comida perduran durante todo el tiempo que los alimentos se encuentran dentro de sus cuerpos; así se logra la prohibición tácita de atacar por sorpresa mientras no se cumpla un plazo razonable para alejarse unos de otros después de un banquete y poder tomar oportunas precauciones.

En la India, la conciencia del carácter actuante de los alimentos ha llegado hasta la formulación del principio de que ellos intervienen en la constitución misma de la persona; seríamos, pues, lo que comemos. Esta dimensión cósmica que ilumina todo acto relacionado con la nutrición es a veces muy explícita: el trigo era, ya desde Egipto, sustancia del cuerpo de la divinidad, Osiris; la cerveza roja, sustituto de la sangre, permitió a Hathor evitar el sacrificio cruento ordenado por Ra. Además, ¿no encontramos aún ahora entre las poblaciones del Africa subsahariana hábitos alimenticios en donde se transparenta todavía la creencia de que algunos peces están formados por el sexo carnal del mismo Osiris?

La comida lleva al interior del cuerpo de cada comensal el mundo entero de su anfitrión: sus creencias, sus hábitos, su memoria, sus sueños. El hombre más vulnerable es el que está sentado -o reclinado- ante una mesa extraña. Llegar a una mesa extraña es entrar a un orden lejano del universo, someterse a unas reglas de juego insólitas y oscuras, acatar una gramática cultural severa e intransigente como todas, pero también con tantas promesas de gozo, con tantas perspectivas de subversión y heterodoxia como cualquier gramática verbal o social, distante o conocida. Aprender a comer en una mesa ajena es tan difícil y tan hermoso como aprender a amar en una lengua extranjera.

II. PALABRAS, MANJARES Y MIRADAS

¿Por qué las aventuras de la boca y de la lengua habían de ser menos intensas, menos exquisitas, menos intelectual y moralmente exigentes, que las proezas realizadas por las artes de la vista y el oído?

De la edad barroca, la gastronomía occidental había heredado la inquietud por darle a una actividad sensorial ávida -estimulada por los atrevimientos de la plástica y la música de la época- nuevas fronteras. Los palacios, por su parte, habían de aportar a los nuevos establecimientos de restauración, aparecidos bajo Luis XIV, el sentido de la magnificencia arquitectónica y de la armonía decorativa. De los salones aristocráticos,

punto de partida de la extraordinaria revolución del pensamiento del siglo XVII, estos nuevos espacios de degustación y de diálogo habrían recibido un tesoro singular: el gran arte de la conversación.

Ascesis de los efectos, ciencia de la disponibilidad. Este arte estaba enraizado en la tradición socrática, en un estilo virgiliano de vivir, en una ética inspirada por Petronio. Era, al mismo tiempo, descendiente del arte de la conversación, de los claustros románicos y de la corteza neogótica, del espíritu *studiorum* renacentista y de las escuelas de Sicilia y Andalucía.

Por la misma época, el aroma sorprendente de un fruto oscuro llenó en Europa toda la riqueza gustativa de la fruta de las especies, y la presencia de todos los hombres arábigos y africanos.

Algunos espacios de privilegio habían de apropiarse sus sílabas ardientes, caoba, café. De esta manera, el café, y luego el restaurante, haciendo suya la tradición de los salones nobiliarios irían creando, poco a poco, atmósferas propicias para el destello esclarecedor que surge de la confrontación de ideas, para el juego estratégico de posiciones en la negociación mercantil o diplomática, para la suave tibieza de la cercanía amistosa. En ellos han resplandecido los rostros transfigurados por paraísos compartidos, por tormentas calladas; son ámbitos favorables a la caricia visual de la belleza imposible. Una nueva poética de sabores y consistencias, una etiqueta exacta, de origen palaciego, ejercicio de disciplina y de superación moral, una arquitectura y un mobiliario soberbios, enaltecieron, de esta manera, a lo largo del siglo de las luces, el arte occidental de compartir palabras, manjares y miradas.

Gracias a todo esto, los grandes cafés y los grandes restaurantes llegaron a tener, ya desde el siglo XVIII, XIX, algo que ofrecer, incluso a los felices beneficiarios de los talentos que podía explicar un ilustre *chef* instalado a domicilio, o un personaje tan ilustre como la persona que oficia en los hornos de la casa de Fernando y Ana María González.

Sabios venerables de todas las épocas, de todas las civilizaciones, han alabado a aquel que emprende un alto camino con el propósito de extraviarse y encontrarse en la contemplación de una bóveda, un friso, o una cañada. Para algunos es igualmente legítimo el viaje que llega a la esquina de la calle, o a la esquina del mundo, en pos de una experiencia estética, en donde

los protagonistas sean, simultáneamente, las delicias intelectuales y sensibles de las artes del paladar y los placeres de las artes de la escucha y el encuentro.

Podemos así peregrinar a la búsqueda de artistas que pueden ofrecernos sobre una materia traslúcida de Sajonia, o sobre una superficie brillante de Tonalá, un plato, esto es, una composición única de sensaciones conocidas y matices inusitados, capaces, apenas franqueado el lugar de nuestros labios, de suscitar aparición de fantasmas generosos e imprevisibles.

Puede darse la vivencia en la sobriedad suntuosa de una casa; o quizá en el último rincón marroquí; o en un recinto tapatío; tal vez en una terraza, en donde la noche envuelve y desenvuelve, sin cesar, nuestra piel en los rumores infinitos del Océano Pacífico. Por eso, algunos guardan celosamente, tal vez en un cuadernillo de hojas de papel triturado, cosidas a mano, el domicilio de un albergue toscano, de un lugarcito en Seúl, de una fonda en la campiña de Oaxaca, de un palacio discreto de Londres, lugares donde hay hombres y mujeres que han elevado a una alta categoría estética el cumplimiento de una de las más apremiantes exhortaciones bíblicas: la hospitalidad.

III. COMO SE EXPRESAN OTROS

Ahora escucharán varios textos bellos, que en largo tiempo quizá no han escuchado ni escucharán. "En este huipil ... se encuentra todo lo que padecí y gocé en los primeros cuarenta años de mi vida. Estas seis flores rojas son los corazones de mis abuelas, de mi madre y de mis tres hermanas, que ya murieron; estos son mis hijos; los que no se lograron se distinguen en que llevan una planta de maíz, esto es, que ya se fueron a alimentar la tierra. Y vea usted esta greca, para que se dé cuenta de lo difícil que ha sido mi vida, que hasta removimos el llanto a gritos. Este es mi ángel de la guarda, y este otro el demonio que me tienta. Los cocoles son mi marido, que como me abandonó, nomás me la paso pensando en él. Este es el árbol de la vida y de la muerte, y yo estoy en su centro, porque aquí ando cumpliendo con mi destino. Y voy a bordar otro huipil con unas cosas que viví; y cuando me muera me vestirán con los dos, uno encima del otro. Cuando suba al cielo, nomás de verlos, ya sabrá Dios de qué me habrá de enjuiciar". Este es el testimonio de la señora Ma. Asunción Linares, de la sierra de Puebla. A menos que Ustedes lean a Shakespeare o Calderón, es difícil que, en un plazo breve, puedan escuchar algo tan hermoso.

Bordar es para esta mujer su manera natural de expresarse gráficamente. Cómo se expresan otros, cómo nos expresamos nosotros. En esos bordados está todo lo que nosotros solemos hacer pasar a través de la escritura. Lo que esta mujer ha hecho, al describirnos su ropa, es traducir sus signos a los nuestros para que pudiéramos entenderlos, pero la mayor parte de las veces, cuando nos acercamos a un objeto de arte de esta naturaleza no tenemos traductor y nos quedamos fuera. El objeto resplandece ante nuestros ojos, infiltrado y callado de sentidos insensibles.

Qué son las letras que escribimos, los libros; son imitaciones de la práctica humana, que es creación estética.

Cómo se expresan otros ... A partir del alfabeto fenicio, los griegos crearon una escritura que tuvo una vocación singular: ser un instrumento de uso público dotado de una función rectora de la vida libre, por tanto del control sacerdotal vigente en las sociedades teocráticas. Esas letras estaban al servicio de un orden cósmico al que estaban sometidos incluso los dioses (Vernant, Detienne, Herrenschmidt).

La separación entre lo sagrado y lo profano instrumentada, al menos en parte, a través de esta escritura alfabética fue correspondiente de la ampliación de la brecha que alejó al signo de sus referentes materiales (asociados al sistema ideográfico) y al concepto abstracto de la representación (gracias a la escritura fonética). Este corte fue instaurando también la separación en campos autónomos del texto y de la imagen, de la literatura y de la plástica.

La imprenta inaugura una nueva mediación, esta vez entre el cuerpo productor y el signo producido. Los caracteres de la escritura occidental son tenidos por signos óptimos, capaces supuestamente de vehicular, en su equilibrio absoluto, la claridad estable y meridiana que los hombres de la época aspiraban alcanzar, signos que deberían ser reflejo de las proporciones clásicas de un cuerpo ideal integrado en un universo armónico, y también de un alma filosófica curada de pulsiones y pasiones (en un momento Petrarca había rechazado la edición de documentos de la antigüedad en letra gótica).

La escritura manual había alcanzado en Occidente su plenitud en los *scriptoria* monacales -que nos legarían tesoros como el APOCALIPSIS del Beato de Liébana- y, después del siglo XIII, también en los talleres urbanos (en donde se produjeron la mayor parte de los más célebres Libros de

Horas). En todas estas obras, las letras son dibujos y pinturas que comparten el mismo espacio plástico y significativo con otros trazos y colores, todos de directa factura corporal.

Ambas instituciones desaparecerían rápidamente ante el embate de la nueva escritura impresa y, a pesar de la temprana y enérgica reacción surgida desde el siglo XVI -Arrighi, Mercator-, la práctica occidental haría efectivo por largo tiempo el divorcio entre la imagen y el texto, y entre el cuerpo escritor y la superficie publicada. (Mallarmé, por supuesto, y Apollinaire tenderían un puente sobre la primera de estas zanjas mientras que, en momentos muy distintos, William Blake o Blaise Cendrars y Sonia Delaunay intentarían allanar ambas por igual.)

Los signos por los que transcurren estas divagaciones, los signos que los occidentales utilizan para sus intercambios y sus aventuras literarias e intelectuales, son herederos de esa historia que por una parte separó los espacios de lo que se piensa y lo que se imagina, de lo que se analiza y lo que se cree, de lo que se vive y lo que se sueña; y, por otra, aisló los sentidos en compartimientos estancos y los alejó de la producción de discursos conceptuales, y eso a pesar de los intentos neoplatónicos por integrar las diferentes facetas de la realidad en una sola luz incandescente.

El letrado chino sostiene verticalmente el pincel de madera con rigor y devoción y, en un impulso aéreo de su brazo, en el que participa su ánimo todo, deja sobre el papel -sustituto tardío de la seda- trazos que los poetas comparan a los que las aves dibujan en el firmamento.

El artista árabe escoge cuidadosamente un junco de un palmo de largo que usará tan solo una vez y que ha elegido según el tipo particular de grafía que conviene a su objeto; practica luego una incisión "no en el centro, sino en las cuatro quintas partes de la anchura de su punta"; sólo en ese momento podrá humedecer su caña en la tinta preparada a fuego muy lento y enriquecida con miel. Cobra entonces vida la superficie plana: líneas que se deslizan interminables o que se detienen bruscamente, puntos luminosos como estrellas negras.

Estos flujos surgen impulsivos pero contenidos como movimientos del alma; están regidos desde el tórax: todos los rasgos son medidos por la respiración, verbo exhalado que se materializa, pergamino o papel que lleva tatuado sobre su cuerpo el ritmo de un aliento. Esa palabra es, para sus creyentes, palabra de **revelación**: ángulos y curvas que son inflexiones

de una voz divina, señal entre todas digna de admiración, de ternura y de reverencia, que se prolonga en caminos vegetales para volver al mismo tiempo sagrada y deleitable toda superficie posible: escrita, labrada, pintada o esculpida.

Qué difícil es para nosotros -un pueblo alfabeto (sin ideogramas) y prácticamente sin caligrafía (etimología: escritura hermosa, belleza escrita), comprender la actitud hacia la realidad que viven sociedades cuyo trato con los signos no se ha fragmentado en nuestros mismos setenta compartimientos. Nuestra práctica social distingue signos verbales, icónicos, epifanías sacramentales, diversas suertes de objetos eficaces, elementos ornamentales, obras estéticas... distinguimos además señales sonoras, visuales y tantas otras; para cada una tenemos soportes distintos, reglas precisas, espacios delimitados.

En otros horizontes, en cambio, varias de esas funciones pueden hacerse presentes en un solo acto o en un solo objeto. En la pintura china, por ejemplo, el texto es parte integrante de la composición; y el discurso escrito, legible de diversas maneras, no es comentario o ilustración de las imágenes sino elemento plástico y significante en plenitud. Incluso en la escritura ordinaria, la naturaleza ideográfica de muchos caracteres introduce en ellos cierta vecindad contigua o remota con los referentes, además de que permite una lectura transdialectal y transhistórica.

El signo puede ser también vivido como una presencia inmediata de lo sobrenatural, que utiliza diversos soportes materiales o rituales; el caso de lo que los pueblos de lengua náhuatl llamaban *ixiptla* no es quizá ajeno a esta dimensión (Gruzinski).

La máscara africana: figurativa pero codificada, y que no desdeña, además, la línea o el volumen abstractos; actuante, sede de fuerzas poderosas, expresión del sentido grupal de la belleza y de la inspiración creadora de su realizador; testigo y agente de mundos escondidos, es quizá uno de los más brillantes ejemplos de obra casi total.

Como lo es posiblemente, a su manera propia, según dicen los que lo han vivido y los que lo han visto vivir, cada uno de los hilados, los tejidos, los bordados, los brocados de las artistas de las sierras y los valles mexicanos. Estas obras son ellas mismas señales y están labradas con signos que obedecen a una organización muy diferente de la nuestra. El suyo es un sistema que no parece separar lo icónico de lo conceptual, ni tampoco las

diversas esferas de lo real, de la misma manera como nosotros lo hacemos. El suyo es un arte ejecutado por dedos que entablan una relación carnal con texturas diversas, por el cuerpo todo que moviliza una carga diferente cuando trabaja la lana pesada. Los modelos son transmitidos o copiados o soñados. Esa lana prodigiosamente elaborada forma parte de los materiales cuyo tacto regala cotidianamente a esos cuerpos afortunados que confrontan así ese privilegio de sensualidad, de opulencia y de hermosura, con una existencia que puede estar herida de tanta fatiga y pesadumbre. En estas obras los elementos son al mismo tiempo datos interpretables a partir de códigos muy diferentes; signos que evocan y que explican, que invocan y que suscitan, que recuerdan y que proponen; ropa que visten los mortales y los santos.

IV. LA ETICA DEL LUJO NECESARIO

Suavidad continua en el torso y en los muslos, memoria adormecida que irrumpe en relieves y colores, historias secretas narradas por sus protagonistas, el vestido revela dos mundos interiores con un ánimo delator más crudo aún que el de una torpeza de la lengua. Los ensueños, vivos o sofocados, asoman en grecas y listones y campean así, enigmáticos pero a la vista de todos, y producen un flujo denso de señales encubiertas: disponibilidad, deseo, serenidad, cariño o desconfianza hacia la propia piel, relación de la cabellera y del cuerpo con la materia del universo, resistencia, voluntad de reclusión, extravío. Toda la dramaturgia de la seducción -o de la huída- se pone en escena en el vestido, que no es más que la continuación del maquillaje por otros medios. A propósito, no es extraño encontrar en los actuales textiles amerindios trazos que guardan semejanzas evocadoras con las figuras del tatuaje corporal y facial de las mujeres del Atlas o del Rif.

Huipil, caftán, enredo, máxtlatl, duffle coat..., el lugar exacto que cada uno de nosotros ocupa entre los vivos y los muertos está inscrito en las prendas que subrayan y ocultan nuestra sombra y que proyectan hacia el mundo, traicionándolo invariablemente, el perfil de sí mismo que cada cual quisiera imponer como verdadero. Las fibras que se enlazan para formar una superficie continua se convierten en algunas sociedades, a pesar de su delicadeza, en un escudo: escapulario que protege contra las fuerzas de malevolencia que pululan al acecho ocultas por la luminosidad deslumbrante del día o por la cerrazón de la noche. Los griegos habían llamado a la capa *agis* (del griego *ἀγίς*): égida.

Los enemigos son legión, no sólo el azar incontrolado o la astucia innata de los espíritus oscuros; muchas veces los rayos que pueden abatirse sobre los individuos han sido suscitados por aquellos mismos que sufren temerosos. El traje incluso, guardián de la desnudez y refugio contra la intemperie, ¿no puede constituir él mismo por su compostura, su derroche, su lujo -aunque no sea sino relativo- un gesto de emulación y un reto callado hacia los semejantes? Y sus anhelos de decoro o de esplendor ¿no pueden ser muestra de voluntad, de ambición, de audacia temeraria contra el tiempo y los designios insondables del destino?

No sólo es necesario precaverse con cintas, dibujos o amuletos contra los peligros atraídos por la vanidad, el mal de ojo causado por la envidia que el sujeto mismo se ha esforzado en provocar. También es preciso trazar líneas, ejecutar sobre la tela figuras propiciatorias que permitan neutralizar los males engendrados por la soberbia, la justa irritación de un cielo desafiado por el ansí desmedida de belleza. El nombre de uno de los soles anteriores al sol verdadero era, según los tzotziles, *Lusibel*.

Las telas de muchos pueblos están aderezadas lenta, finamente. El bordado requiere -como la pintura y la música- horas sin suma robadas al trabajo de la tierra y a las otras labores productivas: horas transparentes destinadas no a satisfacer necesidades sino a perseguir objetos invisibles y escurridizos.

... El lujo es una necesidad social ineludible. Para todas las economías del mundo, las arcaicas y las industrializadas, las posmodernas, incluso, la búsqueda de cosas inútiles para la estricta supervivencia es imprescindible. En ocasiones, con los aztecas, se trata de mantas de plumas, de adornos de jade, otras veces son monumentos esculpidos, pedrería, maquillajes; pueden ser también, frecuentemente, instrumentos de destrucción, destinados a ser destruidos.

Los etnólogos saben muy bien -especialmente después de sus estudios de varios años-, que ninguna sociedad de la tierra consagra toda su energía a actividades orientadas a la subsistencia biológica de los individuos. Perseguir lo que se sueña es para los hombres tarea indispensable como perseguir lo que la materia corporal exige para mantenerse en vida.

Sólo están vivos los hombres en los que alienta el deseo. Solamente viven las sociedades que pueden convencerse de que las gotas de agua que embellecen los labios de sus hijos provienen de los espejismos que las

mantienen en marcha. Los hombres y las mujeres necesitan de las quimeras que dan razón a sus empeños.

Por haber creído que el traje es solamente abrigo y no fantasma, esto es, que las sociedades son sólo conciertos y no pintura, que los individuos son sólo función y no delirio, el siglo nuestro ha visto el final de una utopía septuagenaria, me refiero al socialismo. El hombre es el único mono que no descansa hasta vestirse de seda.



Diálogo con el Público

1. *¿Cómo afronta una cultura particular la tendencia, a través de los avances técnicos, a una cultura universal?*

Ⓜ Prefiero responder con una anécdota. Viví mucho tiempo en una aldea rural. Todo mundo tenía radio, y aunque ahí se captaba más de una estación, todos los habitantes, a lo largo de años, oían sólo una, y es que buscaban historias que fueran parecidas a las historias que ellos contaban antes del radio. Oían Kalimán como antes contaban las aventuras de Chucho el Roto, el que ayuda a los débiles. La gente quería escuchar eso, y lo buscaba donde estuviera. Esto es, cada quien interpreta, dentro de su horizonte cultural, los datos que recibe.

2. *Nos movemos ahora en cierta cultura estética: comer a base de dietas balanceadas para adelgazar; vestir con la moda de la mezclilla.*

Ⓜ Me imagino que en la mayor parte de las sociedades hay sectores que se enganchan al carro de lo moderno e inician un proceso de homogeneización. En la Europa del siglo XVI se siguió la moda española, por ejemplo el color negro; después se siguió la moda francesa. Pero también aparece, a veces, un mar enérgico y vivo de rechazo. Un caso claro es el Islam. Hace pocos años los jóvenes musulmanes del Golfo Pérsico al Africa del Norte, se vestían con pantalones de mezclilla y se rasuraban; ahora usan el atuendo árabe, y usan barba. Las

jóvenes se maquillaban libremente el rostro, ahora se cubren rostro y cabello, y el vestido les llega hasta los tobillos; si usaran pantalones provocarían no sólo desdén, sino agresiones en su contra. Un tiempo Africa vio con buenos ojos el cristianismo, al considerarlo como un vehículo de la cultura occidental; hoy lo rechazan precisamente por eso.

3. *¿Es intrínseco al ser humano el disfrutar las exquisitas delicadezas de los cinco sentidos, lo sensual, o es algo adquirido de fuera, que le llega desde lo divino?*

® Sólo puedo hablar desde el ángulo antropológico. El fenómeno se da en todas las civilizaciones, desde las más rudimentarias hasta las más sofisticadas. Pero es cierto que va desapareciendo dramáticamente en el caso de civilizaciones en descomposición.

4. *¿Cuándo se inventaron los cubiertos que usamos ahora?*

® No hay memoria arqueológica del primer cuchillo, pero es antiquísimo. La cuchara apareció pronto; en el Imperio Romano, se utilizaba solamente para servir lo que era caldo, sopas, incluso purés, que se bebían directamente de la escudilla. Los platos tampoco se usaban; aun en el Renacimiento se usaba sólo un pedazo de pan, que puesto sobre la mesa hacía la función

de plato. Esto tiene que ver con la dieta occidental, que hasta el siglo XVIII era extremadamente simple. Sobre el tenedor hay muchas hipótesis; una de las más probables es que apareció en Francia durante el reinado de Francisco III; otros opinan que en Venecia; otros, que viene de Persia. En todo caso aún durante el siglo XIX los cubiertos eran considerados utensilios muy privados. Cada quien viajaba con su propio juego de cubiertos.

5. Comentarios de diversas personas: Gracias por su conferencia, un *bocato di cardinale*. Hemos recibido demasiada información para saborear; habrá que reflexionar para volver nuestra mirada a lo que vale la pena, a disfrutar de las cosas sencillas y cotidianas. Ojalá podamos dar a la vida mesura, humildad, verdad; retomar los placeres de la mesa y compartirla. Me inspira la idea de convertir la hospitalidad en una obra de arte. Si el placer es algo humano, también el dolor; y parecen inseparables, como se ha visto a lo largo de la historia.²



2 Este problema ya lo había tratado Jorge Manzano, SJ, en su conferencia, que será publicada en el próximo número de XIPE-TOTEK.

JARDÍN DE DELICIAS*

I. LEER PARA CREER. El placer de la lectura

*Matilde Pons, escritora***

"...**Y** la noche novecientos noventa, Sherezada pasó a contar la siguiente historia:

-Oh, emir de los creyentes, ¿quieres que te cuente lo más raro que en los libros de los profetas tuve ocasión de leer?

-Bueno, habla y cuéntamelo.

-Pues verás. Sucedió que una vez..."

Cuando llegué a la noche novecientos noventa y cinco, me sentía muy inquieta. ¿Y si Sherezada no logra inventar nada interesante en las noches que le quedan? ¡El sultán la va a matar! Proseguí la lectura: "La joven estaba sumida en un profundo sueño, sin sospechar que por primera vez alguien la veía sin el velo del misterio".

¿Cuál será ese velo misterioso?, pensaba mientras subía a la azotea de mi casa, a esconderme en el cuarto de las Nanas para continuar la historia: "...y tornó al lado del pájaro hablador con el ánfora al hombro y en su mano una rama del árbol que,

* Panel tenido el 10 de marzo, 1993.

** Entre sus obras, el ensayo *LA PALABRA ME SONÓ EXTRAÑA, con traducción al francés y al holandés. En esta comunicación habla de uno de los cuentos que aparecen en su libro SÓLO PARA INTELLECTUALES Y ALGUNOS MÁS.*

discreto, la seguía a distancia". Merced a LAS MIL Y UNA NOCHES, me enteré de que los animales hablan; de que un ánfora contiene la esencia de la vida; de que los árboles caminan y de que Alí Babá pudo abrir una gruta con mágicas palabras: "¡Abrete sésamo!".

Las palabras se convirtieron para mí en una varita mágica. "¡Abrete sésamo!", decía yo cada vez que empezaba una nueva aventura con otro libro ... y pasaron por todos mis sentidos infinidad de historias. ¿Cómo reducir al libro a un simple objeto, cuando el azoro nos deja encerrados en su universo único? Una nueva sensibilidad nos sobrecoge, las cosas se transfiguran. Un auténtico placer, una alegría con ojos comienza a fluir del libro al lector. Se infiltra. Genuinas emanaciones del espíritu, para bien o para mal, símbolo de las obsesiones del autor, pasan a formar parte de nuestras obsesiones.

¿En cuántas de las mías encontré a Dios? ¡Hasta en los libros! De historiadores, de filósofos, científicos, sacerdotes, legos, y, por increíble que parezca, de los ateos. Cito a Nietzsche: "... Nosotros negamos a Dios, en cuanto a Dios. Si alguien pudiera demostrarnos....". Si alguien pudiera demostrarme! Si Dios habló con otros, ¿por qué no ha de hacerlo conmigo? ¡Basta ya de ilusiones prestadas! ¿Qué pasará si lo describo en mis libros? Y a través de mis relatos Dios cobra vida y en uno de ellos se convierte en Cineasta:

¿Dios, estás despierto? Me gusta platicar contigo porque eres el único que no me contradice.

-¿No eres Dios, acaso?

-Soy el Hijo de Dios, que no es lo mismo.

¿Qué haces Dios, aparte de jugar al existencialista? Dios me da la respuesta cuando busca "su principio", a renglón seguido: "Omnipotente soy, creador del universo. Sin embargo... no tengo principio. ¿Seré producto del azar, del acaso? ¡Oh!, me estoy volviendo senil".

Lo dijo con una certidumbre que alarmaba. "Vagaré un poco por ahí, tras mis recuerdos. ¡Qué angustia!, tendré que empezar de la nada". Y así pasó, en efecto. "¡De modo que esta negrura es la inexistencia!". Temblando de miedo, a tientas, salió de ahí, tropezando con su falta de sombra. Cayó -o mejor dicho rodó- al fondo de una caverna. "El caos ... confusión. Soy siervo de un hecho incomprensible". Siendo así... "Pondré en orden mis

pensamientos. Si cualquier otro quisiera ir en busca de su origen, ¿hacia dónde iría?".

Fecunda, desde sus entrañas, la tierra lo aguardaba ... Y Dios, haciendo derroche de su gran sabiduría, descendió a los espacios siderales, cruzó el cosmos, recorrió la vía láctea y después pisó firme. "Creí que no iba a concluir de bajar nunca".

Su mirada ascendió con el sol. Las copas de los árboles se difuminaban poco a poco con los trazos del atardecer y, por entre sus ramas, traslucía una luz que bien podía ser una estrella. Sin saber qué hacer, vagabundeo un rato; trepando y bajando por lo que suponía montañas, llegó por fin a la puerta del paraíso, al tiempo que una gota de lluvia caía sobre su nariz. Entró. "Vaya, vaya. Se supone que soy el creador de tantas maravillas". Tranquila, desde su redondez, la tierra lo observaba.

Por lo pronto, dejo hasta aquí mi cuento; porque, como dijo un sabio: "la manera más segura de estropear un placer, es anhelarlo demasiado". Mejor paso a leerles lo que el escritor argentino Ernesto Sábato le refirió a un joven poeta: "¡Los personajes! En un día de otoño de 1962, con la ansiedad de un adolescente, fui en busca del rincón en que *había vivido* Madame Bovary. Que un chico busque los lugares en que padeció un personaje de novela, es ya asombroso; pero que lo haga un novelista, alguien que sabe hasta qué punto esos seres no han existido sino en el alma de su creador, demuestra que el arte es más poderoso que la reputada realidad. Así, cuando desde lo alto de una colina de Normandía, divisé por fin la iglesia de RY, mi corazón se oprimió: por el enigmático poder de la creación literaria, aquella aldea alcanzaba la cumbre de las pasiones humanas y también sus simas más tenebrosas".

Después de oír a Sábato llegué a pensar que el escritor es un pequeño dios semipoderoso, un pájaro de pluma en pecho; y las escritoras, pájaras de muchas cuentas (o cuentos). Capaces de crear una intimidad gozosa entre la intuición literaria, la del ensueño, la del estado puro y libre, y la mente del lector. Con sus riquezas y esplendores, con sus implicaciones recónditas, con la infinita reverberación de sus palabras. El lector sabe que sueña, sabe que juega, sabe que sabe que son fantasías. Pero, por obra y talento del escritor, cree. Reservemos nuestro amor de lectores para los verdaderos libros. Y, tal como Sherezada vio venir la aurora y cortó el hilo de sus palabras, yo veo llegar el fin del relato de mi vivencia. ¡Hasta la próxima lectura, amigos! Con reiterativo placer, Matilde.



II. PASION EN LAS CANCHAS

Zully Ledesma, futbolista

Muchas gracias, muy buenas noches. Primero que nada a mí me hubiera gustado más encontrarles en una cancha de futbol con una pelota, para poder explicar mejor lo que es el placer de jugar, el placer de desenvolverse en un terreno de juego en el cual uno tiene condiciones, o no con las condiciones sino simplemente para desahogarse, para soltar todas las tensiones que en un momento dado le agobian a uno. Trataré de explicarles esta vivencia, ojalá les guste.

Toda mi atención por el futbol inicia desde que yo tenía 4 ó 5 años, cuando veía a los grandes jugadores, a los grandes porteros sobre todo, me reflejaba mucho en Ignacio Calderón -no sé si lo recuerdan algunos aficionados del futbol-, un gran portero de las Chivas del Guadalajara. Yo iba al estadio y quedaba fascinado al ver el desempeño de él en la cancha. Salía del estadio, me iba a mi casa, me iba a la escuela, me iba a la cuadra con los amigos, me aventaba en el pavimento diciendo: "yo-soy Nacho Calderón, yo paro todas las pelotas que me lleguen, yo soy de las Chivas del Guadalajara, yo soy muy bueno". Conforme pasó el tiempo fui alimentando mi deseo, mi pasión por ser un jugador de futbol, y por desarrollar lo que en mí iba naciendo como un gozo, como un gozo de poder desenvolverme, de poder manifestarme dentro de lo que yo consideraba que podría ser bueno. De ahí que decidí ser portero. Ser portero significa para mí todo, porque el portero es el que, en un momento determinado, rige todas las posiciones de un equipo de futbol; es el que brinda seguridad, es el que brinda espectacularidad, es el que brinda espectáculo en alguna jugada cuando un tiro va hacia algún ángulo, hacia el larguero no hacia el marco. Cuando uno se avienta y logra hacer contacto con el balón es una emoción, es una felicidad tan grande que solamente en ese momento es cuando uno dice: "valió la pena el esfuerzo que he realizado durante toda una semana, durante todo un mes, durante todo un año". Y ahí uno encuentra realmente el placer.

En cuanto a la convivencia, a la comunicación con todos los demás compañeros del equipo, uno puede ser como el hermano mayor, uno puede guiarlos, uno puede sentir, compartir la responsabilidad con todos para que el equipo vaya bien, y si nos va mal pues "Dios lo ha querido así". Uno sale satisfecho porque siempre puso todo lo que está de su parte, porque siempre se trató de ayudar a los compañeros. Al final de cuentas los comentarios que se hacen entre todos los compañeros, y el comentario que se hace uno a la hora de dormir con la almohada: "qué bueno, nos fue bien, magnífico"; "nos fue mal, desgraciadamente, pero estoy contento, estoy satisfecho porque ayudé a mi equipo, colaboré para que todos saliéramos conformes con lo que logramos, ya habrá la oportunidad de seguir cosechando otro tipo de cosas que pueden ser materiales, que pueden ser de otro aspecto, pero en cuanto a esfuerzo, en cuanto a satisfacción por este día hemos terminado y lo hicimos bastante bien".

Mucha gente comenta que para ser portero se necesita estar loco; yo considero que no, que para ser portero necesita uno quererse mucho, para hacer todo lo que realmente hace en beneficio del equipo, y para reflejar hacia los niños una enseñanza; que puedan decir: "yo soy en este momento Zully Ledesma, y puedo". El Zully Ledesma puede ser ejemplo para la niñez. Esta es una de las vivencias que siempre he tenido y que me ha dado mucho gusto manifestarles. Por mi parte, les digo, estaría mucho mejor con el balón en la cancha.



III. LA PARTIDA SIEMPRE VIVA

Ing. Carlos Rivas

MARCO

Comentó una vez Petrosian, excampeón mundial: "Dicen que mis partidas deberían ser más interesantes; yo podría ser más interesante, y también perder". Y León Tolstoi: "La vida humana es drama, y el mundo del ajedrez no es la excepción; por eso no basta acercarse a mirar el tablero y las piezas, ni tampoco observarlas, ni mucho menos contemplarlas; hay que entrar en silencio y participar en el drama que nos ofrece el microcosmos de Caísa, diosa del ajedrez".

PROLOGO

Es fascinante la gama de posibilidades que se presentan en cada lance (400 ya en el primer movimiento), y la concomitante gama de emociones que suscitan.

Ante el tablero ha desfilado un sinnúmero de personajes históricos: Shakespeare, Santa Teresa, Miguel de Cervantes, Góngora, Lope de Vega, Goethe, Balzac, Allan Poe, Einstein, Napoleón, León Tolstoi, Fidel Castro, Lenin, Tomás Moro, Engels, Marx, Unamuno, Rimski Korsakof, León XIII, Juan José Arreola, Martín Lutero.

EXPERIENCIA PERSONAL

Personalmente, desde la adolescencia me inicié en el arte de Caísa. Me aventuré en el laberinto de posibilidades que se me abría, invitante, en cada partida; y viví el cúmulo de emociones generadas en torno a ella; lo cual, en vez de alejarme, me fue seduciendo cada vez más: no sólo alegría y tristeza, risa y llanto, gozo y frustración, sino también, entre luces y sombras, el drama mismo del ser humano *ser o no ser*. Ahí, donde la libertad del hombre ha construído, o dejado construir, su propia historia. Mediante

ella he descubierto la grandeza de mi dignidad; y al mismo tiempo la miseria de mis posibilidades. Eso sí, Dios no es el jugador que a cada momento me esté poniendo en situación de jaque; al menos no de jaque mate. Vino después el tiempo de estudio sistemático de aperturas, medio juego y finales. Y a través de la creación y re-creación de juegos de los grandes maestros, experimenté grandes deleites.

CONTEXTO HISTORICO DE LA PARTIDA

Tuvo lugar en Berlín, el año 1852. Un año antes, en el torneo internacional de Londres, el maestro Anderssen nos había deleitado con *La Inmortal*, jugada contra Kieseritzki, a quien dió jaque mate después de sacrificar ambas torres y la dama. Era la época romántica caracterizada por los gambitos, la búsqueda de posiciones desequilibradas, el desafortado juego de piezas, el espíritu de lucha, y el constante afán por crear la obra de arte. Anderssen, el más brillante jugador de todos los tiempos, jugó, contra el francés Jean Dufresne, la partida que todavía nos llena de asombro, considerada por los críticos como toda una poesía, y que ha pasado a la historia como *La Siempre Viva*. Nuestra época, tan robotizada, está lejos de aquella, en que intentaba la creación por la creación. Hoy es posible que un Kasparov se ría de ciertas posiciones que, sin embargo, nos deslumbran por su belleza.

LA PARTIDA SIEMPRE VIVA¹

1 P 4R
2 CR3A
3 A 4A
4 P 4CD

1 P 4R
2 CD3A
3 A 4A

Tal es el gambito Evans. Las blancas obsequian un peón, y se abre un inmenso número de posibilidades que ponen a prueba la fuerza y sutileza de los jugadores.

5	P 3AD	4	A x P
6	P 4D	5	A 4T
7	O - O	6	P x P

1 El Ing. Carlos Rivas utilizó un gran tablero metálico colocado verticalmente, con las piezas imantadas, para que el público pudiera seguir las jugadas.

Tras la 7ª
jugada
de las
blancas:



Las blancas intentan lo más pronto posible desarrollar las piezas. Regalaron ya dos peones, y aparentemente llevan ventaja las negras. Pero notemos que las blancas disponen de espacios, y tienen más libertad de acción que las negras.

8	D 3C	7	P 6D
9	P 5R	8	D 3A
10	T 1R	9	D 3C
		10	CR2R

Las negras buscan liberarse, tener espacios

11	A 3T	11	P 4C
12	D X PCD	12	T 1C
13	D 4T	13	A 3C
14	CD2D	14	A 2C

Tras la 14ª
jugada
de las
blancas:



15 C 4R
 16 A X P6D
 17 C 6A
 18 P x P

15 D 4A
 16 D 4T
 17 P x C
 18 TR IC



Jugada 19ª
 de las
 blancas

Viene ahora la jugada sutil de Anderssen

19 TD 1D

19 D x C

Las negras amenazan, inminentes, D x P En este momento se presentan más de dos mil posibilidades.

20 T x C
 21 D x P
 22 A 5AR
 23 A 7D

20 C x T
 21 R x D
 22 R 1R

Las blancas dan mate en la siguiente jugada, por ejemplo tras R 1A, con A x C.

Se ha analizado la posición a partir de la jugada 19 de las blancas. Después de 50 años se creyó encontrar la refutación con T 5C. Pero el maestro Lasker, a principios de siglo, decía que de todos modos se ganaba.

Termino con un pensamiento de Tolstoi: "Compadezco al que no conoce el ajedrez: ya causa alegría al aprendiz; al veterano lo lleva al sumo placer".

A la jugada 19 de las blancas:² "Esta jugada -una de las más profundas y sutiles que se han ejecutado- permite tomar el indefenso caballo con la amenaza de dar mate inmediatamente. Las negras no ven ningún peligro; en efecto, ¿qué puede significar el movimiento de las blancas? No amenaza jaque, y ni siquiera ha adquirido mayor movilidad algún peón, o la torre jugada. Si no había peligro antes, ¿por qué habrá de haberlo ahora? En consecuencia las negras replican D x C.

"Las blancas, en apariencia, están perdidas; pero contémplese su manera de jugar: 20. T x C. Las negras reflexionan: esta es una desesperación ... no necesitamos tomar la torre, sino llevar el rey a la primera de la dama; pero si lo hacemos, las blancas continuarán su política jugando T x P ; después de todo no hay peligro en tomar, las blancas simplemente darán un jaque. Probablemente todo esto sucedió en un instante, y todas estas cosas fueron sentidas más bien que pensadas. Así, pues, juegan: 20. C x T.

"Ahora, con la rapidez del relámpago: 21. D x P . 21. R x D, jugada forzosa. 22. D x P . Las dos piezas que dan jaque pueden ser tomadas, ¡pero es un jaque doble! Si las negras juegan 22. R 1R, las blancas responden con A 7D , y en seguida A x C . Si las negras contestan 22. R 3A, entonces las blancas dan mate inmediato jugando A 7 D . Nada hay que ahorrar. Quítese el peón de 2AD, o cualquiera de los afiles de 2CD ó 3CD, y las blancas estarían totalmente perdidas". (Emanuel Lasker, CURSO DE AJEDREZ, traducción de Agustín Garza Galindo, Bouret, París-México, 1922, pp. 125-128.)

"En las etapas del juego que preceden a la amenaza del mate, en los momentos de ansiedad en que quien ha tomado la ofensiva pesa cuidadosamente las responsabilidades de su empresa, o en que quien está decidido a exponerse al ataque teniendo en mira el provecho que le resulte una vez que haya pasado y las ventajas sobre alguna otra porción del tablero pondera si no se aventurará demasiado lejos del límite de la línea de seguridad, ha de servir como verdadero guía el temperamento artístico. Entonces, se manifestará el oculto y misterioso mundo del sentimiento y de la emoción; y mientras más dudoso parezca el resultado de la empresa, más fuerte, más puro será el soplo de ese sutil e indefinible *algo* que, en último análisis, es el generador de todas las artes.

2 Nota de la Redacción: Nos parece oportuno señalar algunos comentarios de Lasker, citado por el Ing. Carlos Rivas.

"Un ataque o una defensa que sin ambages, pero sí eficazmente, vencen, despiertan un sentimiento de gran placer y deleite cuando se comprende que el lugar de escape de un fracaso no es más amplio que el grueso de un cabello, pero que la victoria es efectiva. Este sentimiento es enteramente espontáneo, como el crecimiento de una planta expuesta al sol. El mismo fenómeno ocurre en todas las empresas humanas, y esto explica por qué, por ejemplo, un estudiante de cuestiones militares puede hablar de una bella estratagema o de una maniobra brillante; por qué un matemático puede gloriarse por una demostración, o un ingeniero admirar algún plan técnico; pero de esto trataremos más lejos. En el ajedrez, la admiración por lo bello es tan universal como en cualquiera otra parte, muéstresele a cualquier jugador de ajedrez un mate de la naturaleza indicada y se advertirá inmediatamente el placer en él; el jugador rutinario lo llamará un mate brillante; pero hay que tenerlo en cuenta, él pide más que el no iniciado. También en el mundo de la belleza hay suelo virgen, suelo que ha llegado a su madurez y suelo que ha sido deteriorado por una explotación demasiado rápida.

"Todo lo dicho anteriormente puede resumirse así: *en el ajedrez, la belleza artística es cualidad que produce una emoción que deleita y excita, la cual se advierte en todas las maniobras que salvan de la derrota aprovechando la circunstancia más insignificante y conquistan el buen éxito por fuerza, esto es, por medio de un procedimiento irresistible.* Este concepto se aplica a todas las artes: en todo lo bello hay un *objeto*, el cual es el mate en el ajedrez y en el arte es la expresión de la idea o del tema; existe también un *contraste*, como lo hay entre la derrota y el buen éxito; debe encontrarse un elemento de *verdad*, que corresponde aquí a la capacidad de la maniobra para resistir a las investigaciones analíticas y, por último, debe haber en muchas formas *economía*, lo cual se indica en nuestra definición por las palabras *aprovechando la circunstancia más insignificante*". La belleza, pues, está formada por estos cuatro elementos: *objeto, contraste, verdad y economía*, cuya unión armónica produce necesariamente las intensas emociones de alegría y admiración que son el tributo que se paga a lo bello".



IV. EL PLACER DE LOS INTELECTUALES

Luis Armando Aguilar, maestro de filosofía

"El científico no estudia la naturaleza porque sea útil; la estudia porque se deleita en ella, y se deleita en ella porque es bella. Si la naturaleza no fuera bella, el conocimiento no tendría valor, y si conocer la naturaleza no valiera la pena, no valdría la pena vivir la vida".

(Henri Poincaré)

Lo más importante en la vida humana es saber estar en la realidad. Y para ello, al hombre no le queda más remedio que pensar. Podemos pensar muchas cosas y de diversas maneras, pero creo que lo importante es pensar en lo que vale la pena y pensarlo correctamente. Se trata de dar con lo que llamamos **la verdad**. El dinamismo de la vida humana nos obliga a ponernos en marcha hacia la verdad de las cosas. En primer lugar, la verdad sobre nuestra propia vida. De ahí la necesidad de dejarnos impresionar por la realidad, de estar atentos, de no engañarnos a nosotros mismos, de pensar, de descifrar ese enorme enigma que somos cada uno de nosotros. Esto es difícil, puede dar miedo, pereza; puede uno sentir que la vida consiste en vivir sin pensar; y pensar puede ser agobiante. Platón decía: "Quedé agobiado ante el espectáculo de la realidad".

Buscar la verdad no es vocación de unos cuantos intelectuales; es un impulso esencial a toda vida humana. Supone un esfuerzo, una ascética mental, una disciplina, un método. Todo esto en continuos ensayos de prueba y error. No en vano comparaba Sócrates el proceso de buscar la verdad con un parto. Encontrar algo verdadero, bello o bueno, muchas veces es como tener que parirlo. Puede ser algo doloroso y frustrante buscar y buscar y no encontrar nada, o poca cosa. Wittgenstein dice que el filósofo se parece a un buzo que saca del fondo del mar unas perlas que le parecen

preciosísimas, y que al subir a la superficie, se da cuenta de que lo que encontró fue un puño de guijarros y, en el mejor de los casos, alguna piedra de valor. Pero pienso que esa sola perla vale todo el esfuerzo, no sólo por el valor en sí que pueda tener, sino porque, junto con el dolor y el esfuerzo, la empresa es de por sí gozosa.

La palabra placer está comúnmente asociada al placer sensible. Dado su uso común, me parece demasiado hablar de *placer intelectual*. Por eso creo más conveniente hablar de satisfacción, gusto, e incluso alegría en la vida intelectual. Conviene indicar que la palabra *intelectual* tiene en el lenguaje corriente un connotado en ocasiones negativo o positivo, según se miren las cosas. Es positivo cuando lo asociamos a la nobleza de las llamadas facultades espirituales. Es negativo cuando nos fijamos en el aspecto oscuro usado por los llamados intelectuales, o en la pedantería de muchas de sus expresiones.

Algunos pensadores han contribuído a la mala fama de su actividad. Aristóteles, por ejemplo, asociaba la felicidad a la actividad intelectual, concretamente a la del filósofo, porque pensaba que sólo el filósofo tenía acceso a la contemplación de las verdades eternas, a manera de privilegio, en contraposición con las demás actividades, en las que el hombre se ocupa de cosas transitorias y materiales. A mi modo de ver, esto es insostenible. Pienso que cualquier actividad humana tiene que enfrentarse de diversos modos con cualquier cuestión de la verdad, y que en cualquier campo el hombre puede hacer uso de sus facultades intelectuales de un modo muy digno, y puede experimentar una verdadera satisfacción. En cierto modo puede decirse que toda actividad humana es intelectual, porque el hombre no puede prescindir de su inteligencia en todo lo que hace, aunque baile, pinte, haga de comer, juegue futbol o ajedrez.

Dicho esto, intentaré describir algunos aspectos que, personalmente, encuentro satisfactorios en la actividad intelectual.

"Todo trabajo del pensamiento nace de una concentración intelectual basada en una emoción pura".

(Henri Bergson)

La satisfacción intelectual consiste en el gozo interno de buscar y encontrar -o mejor dicho, de ir encontrando- la verdad. Es la vivencia de que el mundo es inteligible (lo podemos entender, cf. Einstein), bello, bueno; y que tiene una unidad. La vivencia tiene su origen en el asombro,

en el interrogar, en buscar ver claro, en saber que, dentro del caos de experiencias humanas posibles, de desvaríos y confusiones, existe la luz, la claridad, la posibilidad de encontrar un cierto orden que responde a la realidad. Que en la noche hay luz, que contamos con una antorcha. Es la vivencia de un vínculo fuerte con el mundo, de que el mundo responde a las ideas que sobre él nos formamos. Nosotros no inventamos la verdad. Es como sentirnos interpelados por la realidad misma. Y por eso se trata de un gozo de toda la persona. Es el gozo de ver, de contemplar, de interpretar la realidad en sus distintos planos, de ir al fondo de las cosas, de la liberación del engaño o de ser engañado.

Se da un verdadero gusto en encontrar el orden interno de un problema, y en ir atisbando cuál puede ser su solución. Es muy importante el sentido de la unidad, de la conexión profunda de los fenómenos y de los pensamientos, de que en el mundo se da una interrelación coherente de todas las cosas que acontecen; de que en lo que vemos y experimentamos hay siempre *algo más*, nuevas dimensiones de sentido, significados no evidentes que iluminan la vida de pronto, como por chispazos. Es como irle hallando forma a un rompecabezas gigantesco.

El entendimiento tiene múltiples usos posibles, modalidades, métodos. La vida intelectual es como ir recorriendo un camino que tiene muchas sendas, o como ir tocando a muchas puertas. En unas nos abren y en otras no. Se camina en una dirección o en otra, con el riesgo de perderse, de errar. A veces podemos encaminarnos hacia el error no sólo por limitación del entendimiento, sino por el influjo de todas las demás fuerzas que operan en nosotros, a veces en contraposición con el dinamismo que nos lleva a dar con la verdad. Pero siempre parece haber una salida. Esta expresión, "*dar con la verdad*", no es una frase solemne. Para el hombre es vitalmente el vivir en la verdad, no errar. De eso depende su vocación, el que se logre como varón, como mujer, y como especie humana. No tenemos otra alternativa. Pensar es quizá un lujo para la naturaleza, pero no para el hombre.

Y no se trata de ser racionalista en sentido reductor; aunque seguramente también la vida intelectual del racionalista esté llena de satisfacciones. Sólo que el racionalista se priva del gozo de la totalidad, al cercenar zonas de la verdad. La vida intelectual no se reduce a la vida racional. La inteligencia tiene en la razón una de sus expresiones más altas, pero tiene otras. La vida intelectual abarca todo contacto con la verdad de la realidad. Y esto puede ocurrir por vías que no necesariamente dan preponderancia al elemento

racional. Tampoco es irracionalismo. Pues el irracionalismo no es coherente con la dinámica de la inteligencia, que busca la verdad. A mi modo de ver, la vida intelectual es la vida humana en su sentido más amplio, pues el hombre no puede ser humano al margen de su inteligencia. Y aun en las actividades predominantemente prácticas, lúdicas y sensoriales, está presente el factor intelectual. El gozo intelectual implica el saber dar su lugar a la razón dentro de la vida, junto con las demás facultades y dimensiones humanas. Es una tarea tremendamente difícil. Por eso para Aristóteles la vida intelectual está constituida por un conjunto de virtudes, las virtudes intelectuales. No se trata de ser muy inteligente, o muy racional, o un superdotado, sino de aprender a vivir como hombres pensantes que somos.

Creo que lo que genera el verdadero gozo de la vida intelectual no es ponerse a pensar cualquier cosa que se me ocurra, sino la verdad que libera. Jesús decía que la verdad hace libres a los hombres. Una gran satisfacción intelectual consiste, creo, en experimentar que esto es verdad. O al menos, que puede serlo.

El camino que nos lleva a la verdad no es un camino solitario. Cuando se estudia, se lee y se reflexiona, se establece un diálogo, a veces muy profundo, con muchas personas. De alguna manera pensamos dialogando. Es muy satisfactorio poder contar con un enorme patrimonio cultural, científico e intelectual acumulado por siglos y siglos; pensar en que en un libro, en una idea, recibimos una tradición viva, construida por multitud de personas que desgastaron su vida para que otros llegaran a ver lo que ellas creyeron descubrir o dilucidar. En la actividad intelectual ligada al estudio, se da una especie de comunión con el autor, quien en el fondo es como un interlocutor que amistosamente nos invita a ver las cosas bajo diversos ángulos. Jacques Maritain en *EL CAMPESINO DE LA GARONA* confiesa haber abrazado el tomismo no porque el sistema fuera el más coherente, sino porque llegó a amar a santo Tomás al irlo estudiando.

También creo que la satisfacción más grande en el campo intelectual es el que uno estudie las cosas en función de los demás. Es muy satisfactorio compartir lo que uno cree que va viendo claro; compartir las propias perplejidades; ser iluminado por otros; o caer en la cuenta de nuestros límites. Es algo maravilloso el que el fruto del estudio esté al servicio de la vida, de la libertad, y de la alegría de mujeres y varones concretos.

Finalmente, caer en la cuenta de que somos los únicos seres en el universo -por lo menos hasta donde sabemos- que pueden pensar y ser

conscientes, y de que el privilegio de la conciencia nos da la capacidad no sólo de entrar en comunicación con los demás, sino también en comunicación con Dios, es algo que nos puede llenar de gozo. Igualmente el comprender que Dios es más grande que todo cuanto podamos pensar sobre él, y de que en el mundo, y sobre todo en el hombre, se revela el misterio de Dios muy por encima de nuestras facultades intelectuales. Las pequeñas verdades que uno pueda llegar a entender, son como destellos de esa verdad inabarcable que es Dios. Quizá por eso se ha dicho que la vida eterna es *visión beatífica*, que lo que nos llenará de gozo será el ver a Dios, el poder contemplar su verdad, sin que por ello Dios deje de ser el misterio incomprensible que es. Esta esperanza es de por sí gozosa. Creo que mucho más importante que el gozo de contemplar esta verdad, y otras muchas, es la gratitud y la responsabilidad de pensar en función de los demás.



V. CREACION MUSICAL

Gerardo Enciso, compositor

Recuerdo que de pequeño me era fastidiosa la música. Mi abuelo estaba siempre dándole y dándole con la misma canción de Agustín Lara. Una vez, acompañando a mi madre que fué de compras, llegamos a la plaza de Las Sombrillas, aquí en Guadalajara. Tocaban ahí una marimba, y el sonido cálido de la marimba tocó el fondo más recóndito de mí; me vibraron hasta los huesos, y lloré en ese momento, y luego toda la tarde. Mi mamá no entendía lo que pasaba. Era la emoción del sentir por dentro la música.

Con el paso del tiempo oí los discos de los Beattles, de José Alfredo; además en la casa nunca faltaba guitarra, piano o algún otro instrumento. Y fue bello lo que sentí al llegar a la música con el cuerpo entero. Es maravilloso sentir la madera de la guitarra pegada al cuerpo, palpar la posición de las notas, tener la música en las manos. Al comenzar me costó trabajo cantar y tocar al mismo tiempo. Después, al armonizar, al hacer la melodía con la voz, volví a tener el mismo sentimiento, y tuve la certeza de que sería yo músico.

La segunda vez fue a causa de una pelota que me querían quitar al estar jugando fútbol, una *cascarita* callejera. Me peleé con todos los compañeros y me quedé solo. Al no tener nada que hacer, tomé la guitarra, y entonces se abrió para mí todo un universo, se me hizo manifiesta el alma de la matemática.

Al pasar del mundo ideal de la infancia al mundo real, se sufre un choque tremendo entre el mundo y sus cosas. Yo no sabía cómo expresar todo eso. Empecé entonces a meditar, y a componer canciones. No frecuentaba amigos, y la guitarra fue mi única compañera durante mucho tiempo. Eso me fue llevando a la interiorización, a buscar la esencia, que no podría encontrar en los demás, sino dentro de mí. La música fue para mí un medio para conocerme un poco más, y para expresarme. Como no tenía

con quién hablar, y sentía la necesidad de hablar con alguien, hablaba conmigo mismo, pero de manera indirecta, por medio de la música..

Después vino el tocar en cafés, con grupitos de músicos, y luego las representaciones en público. Se experimenta un placer indescriptible cuando se hacen canciones que tienen repercusión en la gente, cuando se llega a tocar con habilidad, cuando se toca para los demás, cuando otros tocan o cantan música tuya.



Diálogo con el Público

1. Zully, ¿qué es más gratificante, ganar el campeonato, o lograr la paráda aquí y ahora?

® Zully: En cuanto a intensidad, ganar el campeonato; en cuanto a frecuencia, las *atajadas*.

2. Matilde, ¿qué es más placentero, escribir, o leer a otros?

® Matilde: Leer es un placer increíble; pero escribir conlleva otras cosas, como sufrimiento y expectativa. Querer transmitir una vivencia, y estar insegura si lo lograste.

3. Luis Armando, ¿cuál es la diferencia entre inteligencia y razón?

® Sigo a Zubiri, filósofo español de este siglo. El animal sólo capta la realidad como estímulo; en cambio la inteligencia humana es la capacidad de captar la realidad como realidad; esto es, las cosas están ahí, se me imponen y tienen consistencia propia. La razón, segundo momento de la inteligencia, pone en orden lo que capté en esa impresión primera de la realidad; yo me hago una representación de la realidad, y la razón encuentra la correspondencia que esta mi representación tiene con la realidad en sí misma. O sea, inteligencia y razón no se identifican, pero es imposible desligarlas.

4. *¿Sin los sentidos capta la inteligencia la verdad?*

Ⓜ No podemos prescindir de los sentidos para captar la realidad y la verdad. Al mismo tiempo sentimos e *inteligimos*. *Inteligir* es sentir, y sentir es *inteligir*. En cada sensación, en cada aprehensión ya estoy de alguna manera *inteligiendo*. El problema será que la razón me ayude a ver que eso que ya estoy *inteligiendo* es verdad, que corresponde con la realidad en sí misma.

5. *Luis Armando dijo que Dios es infinito, mucho más grande de que lo que podemos imaginar. Viene una pregunta de jaque múltiple: ¿Dios juega ajedrez? ¿Toca el piano? ¿Escribe poesía erótica? ¿Juega futbol? ¿Dios tiene actividad intelectual y racional? Si Dios no hace nada de esto, entonces los seres humanos tenemos realizaciones que caen fuera del ser divino; habría realidades que no son el ser divino, y entonces Dios no sería infinito.*

Ⓜ Zully: Yo pienso que Dios sí juega futbol, porque estamos hechos a su imagen y semejanza. [Aplausos]

Ⓜ Matilde: Por supuesto que Dios escribe sobre erotismo, en nosotros, en la vida. Nuestra sensualidad corporal es un don

divino. Y Dios dijo que lo que había hecho era muy bueno. Lo digo en mi cuento.

Ⓜ Gerardo: Dios sí hace música en todo, en cualquier sonido se manifiesta la música divina.

Ⓜ Carlos: Claro que Dios juega ajedrez, pero el de El es un ajedrez trascendente.

Ⓜ Luis Armando: Dios tiene la actividad intelectual por excelencia. El evangelio de Juan identifica a Jesús con la Palabra, (*Verbum*, o divino). Si podemos captar la verdad es porque Dios es la Verdad misma.

6. *¿Uno se perfecciona al deleitarse en una actividad? ¿Y qué sucede si en esa actividad ocurre una frustración?*

Ⓜ Zully: Uno disfruta de las cualidades que posee, y tiene la intención de ir siempre hacia adelante. Hay logros; uno se siente completo, satisfecho con uno mismo por el esfuerzo, la entrega, el deseo, la acción, el fruto obtenido. Si quedas o no satisfecho, en tí mismo está. A veces se mantiene uno sólo al nivel de entrenamiento.

® Carlos: La actividad gozosa sí lo perfecciona a uno. Si mi vida entera fuera el ajedrez, tendría un gozo inmenso. De hecho estoy en un segundo nivel, que me ha dejado grandes satisfacciones. Después de una partida, en la noche soñaba yo caballos, torres, alfiles, jaques. Se daba la frustración al realizar un movimiento incorrecto, al perder una partida que ya tenía ganada. Un tiempo ensoñaba en grandes maestros como Capablanca, Lasker, Murphy, Spasky, Fisher, pero me daba cuenta de que nada más era yo. Me deleitaba con las partidas de aquellos, pero también hacía mi obra creativa. Si yo hubiera sido ajedrecista profesional, habría tenido la satisfacción plena.

® Luis Armando: Se da el placer cuando una tendencia logra su fin natural. En especial importa señalar esto en el caso del placer intelectual, porque el hombre está hecho para la verdad, la inteligencia está hecha para la verdad y para estar en la realidad. En este sentido sí se perfecciona el ser humano al usar su inteligencia, al dar con la verdad. Uno podrá errar, y el error no perfecciona, aunque pueda proporcionar un placer aparente. Si se frustrara del todo la vida intelectual, eso sería el fin del ser humano. La frustración se da no tanto al dejar una actividad, al dejar de leer, de estudiar o de enseñar,

sino cuando se nos imponen ideologías, prejuicios, coacciones intelectuales, sistemas totalitarios.

7. Deleitándose en su actividad, ¿cuál es para ustedes el fin último del hombre? Y en esta perspectiva, ¿cómo definieron su vocación?

® Zully: En mi opinión, trascenderse como persona. He tratado de manifestar las cualidades que Dios me ha dado, la gente me ha reconocido, e intento trascenderme como futbolista dejando una enseñanza positiva. Mi carrera de futbolista nació cuando niño, del placer de jugar, de imaginarme que era Nacho Calderón. Un día dejé escuela, estudios, todo, por el fútbol. Ahora que se acerca mi retiro pienso retomar los estudios.

® Matilde: Transmitir algo, y trascenderme así. Se siente gran satisfacción cuando hay respuesta del lector.

® Gerardo: Buscar dentro de ti lo que te gusta. Los papás ejercen la presión social de que tienes que estudiar y trabajar. Uno debe tomar una decisión, y es difícil.

® Carlos: Realizar el plan divino sobre ti. Influyó mi primo hermano desde la secundaria, que me presentó

con jugadores de ese tiempo, como Alfredo Iglesias Trejo, cinco veces campeón nacional. Hoy para mí el ajedrez es una alternativa. La realidad social en que vivimos nos interpela mucho más, y hay que tratar de resolver tantos problemas, como el de los niños de la calle. Pero ahí está el ajedrez, en toda su belleza:

® Luis Armando: El fin último del hombre es ser realmente persona; y no se puede ser realmente persona sino en relación con los demás y en relación con Dios. Tomás de Aquino estudia la reflexión de Juan Damasceno, que todos los hombres saben confusamente quién es Dios; que todos los hombres buscan la felicidad, y que en el fondo buscan a Dios, pues Dios es nuestra felicidad. En este sentido no veo un dilema entre hacer de la persona el bien supremo, y decir que Dios es el fin supremo, porque la gloria de Dios es la vida del hombre. Respecto de la vocación, la clave consiste en elegir la actividad en que cada uno cree que puede servir mejor a los demás y a Dios. Y ahí es donde cada uno encuentra su satisfacción. En mi caso particular seguí diversos rumbos y carreras, hasta que se abrió paso el ímpetu a la filosofía, ya sentido desde la preparatoria.



VI. EL PLACER EN LA PINTURA*

Margarita Orozco Pointelín

Cuando realmente nos expresamos sentimos placer, pero tenemos miedo a expresarnos; algunas veces no sabemos hacerlo o tenemos algún bloqueo.

Renuncia, donación, entrega, pueden causar placer. El arte exige cada uno de estos requisitos, sin embargo, cuánto placer nos proporciona. No sólo resulta vital una educación para el arte, sino que el arte mismo debería estar a la base de toda educación que pretenda los logros de la verdadera integración humana. No imagino la vida sin arte, el amante exigente de todo el tiempo y de todos los tiempos.

Música, danza, pintura, literatura, escultura, cualquiera de las ramas del arte, caen del cielo como polvo de oro, y el mortal que está ahí y recibe ese bendito baño de oro, ¡está perdido! Perdido porque no puede desempolvarse jamás: vive, goza y sufre el arte que le tocó vivir, amar, sentir, desarrollar. El polvo que a mí me cayó en algún momento me ha impulsado a pintar. No tengo todo el tiempo para ejercer la pintura, pero he dedicado todas las horas posibles para amarla. Pintar es hablar con el intelecto, el corazón y los sentidos. Es expresarte con todo tu ser. De la pintura recibo más de lo que doy: me hace sentir placer cada minuto, desde el momento mismo de la concepción de un cuadro. Después viene el trazo y el miedo de no poder expresar mi concepto; tremenda expectación y gozo conducen al fin al logro de la obra, al gozo del color, la profundidad, el equilibrio; otra vez el color, la armonía, la luz; otra vez la obra toda que se convierte en tu gran obra, la das a la luz, la haces tuya, la gozas, la gozas, la gozas cada vez que la miras, que la vas logrando, que la vas viendo crecer; cada minuto que la trabajas, porque trabajar la obra es trabajar la propia vida. Y citando a Goethe: "el placer es el regalo de Dios a los hombres que se identifican con la vida", yo me identifico con la vida a través de la pintura. He ahí la fuente de mi placer.



* Esta reflexión es posterior a la realización de las conferencias sobre EL PLACER.

EL ARTE DEL EROTISMO*

*Psic. Patricia Becerra***

INTRODUCCION

L La velada anterior había prometido una sorpresa a los asistentes. Esta noche la sesión requeriría la participación de todos, que llevaran una mascarada o pañoleta para cubrirse los ojos. La experiencia se tendría en la oscuridad; y los lugares privilegiados para la experiencia eran los asientos del perímetro del auditorio, para facilitar las operaciones de un equipo de ayudantes, que producirían una vivencia placentera. Los asistentes, tímidamente, fueron llenando los lugares del centro, dejando libres los lugares del perímetro. Ya al comenzar les pedí que sacaran su pañoleta para cubrirse los ojos y que ocuparan los lugares que constituían el perímetro. Alguien dijo: "no estamos acostumbrados a movernos", y sólo una persona sacó su pañoleta. [Risas nerviosas del público]. Sugerí que la pañoleta se podría improvisar con cualquier prenda, como un suéter, e invité a varias personas a que ocuparan los sitios privilegiados. Tras diversas invitaciones, pocos lo hicieron. El coordinador comentó: "es interesantísimo observar que no hemos superado la conferencia sobre el miedo al placer". Yo

* Conferencia tenida el 5 de noviembre, 1993.

** Sexóloga. Asesora de la UNESCO en varios países. Coordinadora de Diplomados en Cuestión Sexual de la UdeG. Presidenta del Colegio Mexicano de Sexualidad.

hice notar: "Los que están aquí han superado el temor al placer más que los que no se decidieron a venir".

VIVENCIA DEL EROTISMO

Estábamos adaptando un ejercicio vivencial a un espacio para conferencias. El ejercicio consistiría en una sensibilización sensorial. Pedí a todos que se cubrieran o cerraran los ojos; y que usaran una mascada simbólica en la boca, para respetar la vivencia de los demás. La calidad del silencio daría calidad a la experiencia.

Las luces se bajaron al mínimo. La música de ALAS BLANCAS, de Andrens Vollenweinder, con sonidos de viento, evocando una playa desierta con un mar embravecido, dio la pauta para la concentración y el silencio del auditorio. A medida que se desplegaban sonidos metálicos de gongs, teclados y flautas, la experiencia avanzaba. Con mi equipo de psicólogos de ambos sexos nos fuimos acercando a cada una de las personas dispuestas a la vivencia, con perfumes de aceites orientales -rosas, mirra, ambar gris- pasando algodones impregnados cerca de su rostro y narinas con movimientos ondulantes para que apreciaran los aromas.

Al irrumpir bellos cánticos de soprano, sugestivos de mágicos vuelos de águila, y cadenciosas danzas de Malasia o de Bali, introdujimos sonidos adicionales, como la caída de gotas invisibles del palo de lluvia, campanitas de agudos tañeres; y, al oído de cada persona, melancólicas melodías de infancia de cajitas de música; las reacciones eran de sorpresa, agrado, curiosidad.

El ritmo de tímboles y tambores contrastantes con agudos de piano y sintetizador, acompañaban nuestros sutiles roces, con las yemas de los dedos, a los rostros y cuellos expectantes de ese público de ojos cubiertos, y favorecían la sensibilidad de los demás sentidos, más allá del racionalizador sentido de la vista.

La sensación inesperada de un pequeño objeto redondo acariciando los labios suavemente, con el que se invitaba, sin palabras, a degustarlo, provocaba las reacciones más diversas según el grado de apertura de la persona receptora; desde quien con una gran sonrisa aceptaba confiante abrir los labios y dejar penetrar el pequeño fruto -una uva- para descubrir poco a poco una inesperada dulzura; hasta quien apretaba más los labios y

tensaba la quijada, temeroso de recibir algo desagradable, sin aceptar el regalo, sin permitirse esa simbólica comunión con los sentidos.

Las reacciones a los aromas eran fascinantes. Las narinas se dilataban, lentamente o de manera súbita, según la manera como fueran descubriendo algo en el ambiente que invitaba al bulbo olfativo a ser apreciado: pequeños movimientos de los músculos faciales, curiosidad, deleite, inspiraciones profundas, movimientos de la cabeza para seguir la disipación del perfume. Algunos hicieron gestos de desagrado; o de "me gustaba más el anterior".

Se sentía sorpresa, expectación, desconfianza, concentración en la percepción, intentos de adivinar los movimientos de nuestras invisibles presencias al pasar proporcionando sonidos, sabores, olores y sensaciones táctiles, cándidas y sutiles, así orientadas para transmitir el mensaje de la belleza en la vivencia corporal, de la pureza en la exaltación sensitiva. Las reacciones se fueron transformando en sonrisas de aceptación, en signos de complicidad afectuosa, de disponibilidad, de disfrute, de apertura y armonización, en fiesta homenaje a los sentidos, en un encuentro refinado, delicado y sutil. Fue un momento mágico ...

Al final dispuse que se fueran encendiendo lentamente las luces, y propuse a los asistentes que se tomaran el tiempo necesario para reincorporarse a la realidad exterior, para que no fuera tan brusco el cambio. Los mirones tuvieron un espectáculo, pero disfrutaron menos.

COLOQUIO CON EL PUBLICO

1. Disfruté más las sensaciones en el oído, unas campanitas que se escuchaban por ahí.

2. Para mí fue una sensación riquísima, la acumulación de diferentes formas de re-tratar la sexualidad en torno a lo erótico, al tacto, al olfato, al gusto. Llegué a sentirme en éxtasis, y no quería que se acabara. Yo dí un taller de sexo seguro, en donde se habla de erotismo, pero vivirlo así fue diferente.

3. Tuve una serie de sensaciones diversas. La del olfato, como que quería continuar respirando para que no se me fuera a pasar el momento de aceptar aquel olor tan agradable. La del oído, al comenzar a oír las campanitas como de cristal sentí un escalofrío; y el rumor del palo de lluvia

fue también muy grato. Respecto al gusto, me costó trabajo aceptar la uva porque pensé que era una canica con olor a perfume.

4. Yo no me daba licencia de aceptar la uva; percibí que era algo frío, como un fierro. Al sentir que me acariciaban gratamente y trataban de darme la uva, la acepté a ver qué pasaba. Fue una gran oportunidad que me dí.

® Patricia: Solemos identificar lo frío como menor placer.

5. Llegué tarde y no me enteré si esto tenía alguna relación con el erotismo. No sé si ando fuera de onda, pero la experiencia se me hizo muy liviana. Sentí como que flotaba; y en mi piel sentí como pequeñas descargas eléctricas, más intensas mientras más liviana estaba. ¡Fue *padrísimo!*

® Patricia: Fisiológicamente la tensión de la piel es una respuesta al estímulo. Se da una relación bioeléctrica. Una persona tensa, aún cuando no esté totalmente consciente de ello, va a dar un pequeño brinco; una persona más relajada lo soportará mejor, y la tensión no es necesariamente negativa. La expectación también puede provocar tensión.

6. Con esta experiencia acabo de descubrir que para apreciar el placer hay que tener nuestros cinco sentidos bien despiertos, porque hay sensaciones en que se combinan varios sentidos. Por ejemplo, al sentir el fresco del tacto junto con el exquisito perfume para el olfato fue de lo más agradable.

7. Al experimentar los finos matices de la música, pensé en lo que nosotros llamamos erotismo: estamos invadidos por imágenes, y corrientes culturales y ambientales mal sintonizadas, de modo que se nos escapa lo verdaderamente erótico, que debería ser algo sensible.

® Patricia: Una de las intenciones del ejercicio es hacer notar cómo el placer puede nacer de la percepción de cosas tan simples como sonidos, frutos, perfumes. El placer no se reduce a lo genital, ni a la pornografía, que aparecen como nuestros parámetros o connotaciones culturales. En este punto nuestros planteamientos coinciden con las conferencias de los jesuitas Pedro de Velasco, *EL MIEDO AL PLACER EN OCCIDENTE*, y Fernando Fernández Font, *EL NUEVO HORIZONTE FILOSÓFICO PARA UNA VISIÓN NO*

RACIONALISTA DEL PLACER.¹ El erotismo no se reduce a la genitalidad ni a sensaciones fuertes. Estamos en un tiempo en donde todo tiene que ser muy fuerte, como la música, para que valga la pena, o el estilo punk con su exceso. Lo que corresponde es reconocer, aceptar, asumir, reivindicar, dignificar el placer de los sentidos.

8. Creo tener mis deseos despiertos desde antes, pero aquí me hago muchas preguntas a mí misma. No estuve del todo inmersa en los sentidos, sino que mi mente estuvo muy activa. ¿Llega uno al placer por los sentidos nada más o también tiene que poner las ideas, usar *la inteligencia sentiente*, como decía el jesuita Fernando Fernández Font en la conferencia mencionada? Intentaré poner esto en práctica con mi pareja.

® Patricia: Hay momentos en que la conciencia puede conceptualizar la belleza del momento, saborearlo. Estar cavilando acerca de darse o no el permiso, disminuye la apertura y las posibilidades. El permanecer al sólo nivel mental inhibe, desconecta las sensaciones del circuito energético a nivel del funcionamiento cerebral, y se canaliza por otro lado la energía. Lo importante es el significado, el valor moral, positivo o no, que damos a las sensaciones para el tipo de respuesta emocional y corporal que se produce, de aceptación o inhibición.

9. Me fue muy grata la experiencia, como lo han sido todas estas conferencias, que quiero dar gracias a Dios, a todos, a la vida, pues siendo una señora de edad, hoy quiero renacer de las cenizas en el ocaso de mi vida.

10. Yo sentí como un duende femenino en el ritmo, en el ambiente.

® Patricia: Identificamos lo suave con lo femenino, como un símbolo; aunque también hay varones altamente sutiles, como Usted. Debo decirle, sin embargo, que a Usted lo atendió una persona del sexo femenino, y Usted así lo percibió.

11. Pimero la música me invadió, y se generaron movimientos involuntarios rapidísimos que seguían el ritmo; luego vino la uva y la sobadita en los labios con la uva; yo tenía los labios abiertos y para mí fue

1 Cf. Revista XIPE-TOTEK, Vol. V, No. 17, pp. 5-22 y Vol. V, No. 18, pp.144-158, respectivamente.

muy erótico pero al mismo tiempo sentí una paz muy grande, y el cuerpo liviano. Parece una contradicción.

® Patricia: No lo es. Tan es así que Usted vivió al mismo tiempo el erotismo y la paz. A veces nos imaginamos, desde la antigua cultura occidental, que el erotismo conlleva siempre excitación intensa, como lo decimos en la palabra masturbación: turbar con la mano. La vivencia erótica puede conllevar plenitud, armonía, paz interior.

12. He oído que nuestra parte más erótica es la piel.

® Patricia: Uno de los sentidos más reglamentados es el tacto. La vista y el oído son más *permitidos*. Por otro lado hay zonas erógenas culturales. Los esquimales están más erogenizados por la nariz que por la boca, y se dan besitos por la nariz. Los brasileños están más erogenizados por los traseros. Quiero decir que toda la piel, todo el cuerpo y todos los sentidos son capaces de ser erotizados; pero en cada cultura hemos hecho nuestras restricciones. Se requiere resignificar el placer.

REFLEXIONES

Estoy planteando la aceptación de los sentidos, de la corporalidad. Para superar los preconceptos y prejuicios que nos dificultan aceptar el placer, se requiere ante todo una mirada de pureza; algo así como imaginar que nos ponemos unos lentecitos rosas y que nos quitamos todas las gafas negras que traíamos para ver cuanto se relacione con lo erótico; veríamos entonces la luz de una nueva vida. Mi propuesta es volvernos niños, no en cuanto a ignorancia, sino en cuanto a espontaneidad, apertura y confianza. Nos sentiremos más unificados y más gratos a nosotros mismos.

Sitúo la problemática en un marco más amplio. Supongamos la visión dual del mundo: bien-mal, luz-oscuridad, bello-feo, placer-displacer. Dicen los hindúes que desde el momento en que Brahma crea, en que inicia su manifestación, aparece la dualidad. Lo que está antes es lo permanente, lo eterno; y en ese nivel no hay dualidad, no existe la separación de lo bueno y de lo malo. La dualidad aparece a partir de la creación. Uno de los elementos de la dualidad es lo masculino-femenino, que nosotros, siendo sexuados, proyectamos aun en lo cósmico. En español, y en otros idiomas, el sol es símbolo de lo masculino, y la luna símbolo de lo femenino. En cierta tradición del esoterismo, se atribuyen a la luna ciertas fuerzas femeninas malélicas, y al sol las fuerzas claras.

En el diálogo platónico SYMPOSIUM (189a, ss) Aristófanes habla de los seres primordiales andróginos que tienen unificado lo femenino y lo masculino. El GÉNESIS bíblico dice que Dios creó al hombre a su imagen, macho y hembra lo creó (GEN 1,27). El ser humano primordial era andrógino, ambas partes. Queda implicado que de alguna manera masculino y femenino se encuentran en lo divino. Sexo viene del latín *dissecare*, que significa separar. Le encuentro -y ésta sería la propuesta- un sentido dialéctico muy bello: lo separado que ha de unirse. Por tanto identifico sexo no con la idea de genitalidad ni con la de separación, sino más bien con la de unión. Es el viaje del andrógino que se separa y se *re-úne*. Esta palabra de unión, o comunión cambia profundamente el significado del placer.

Esto me lleva a recordar otro aspecto más psicológico, el de un concepto que yo acuñé, y luego corroboré con algunas lecturas y experiencias espirituales: la conciencia de la separatividad, que se realizó cuando satanizaron a Lilyt, la mujer más antigua que Eva. *Satán*, en sánscrito significa adversario, separación, separado. Esto es, el sufrimiento y el mal comienzan cuando se pierde la conciencia de la unión con lo divino, dato común a todas las tradiciones espirituales, no sólo de los místicos cristianos, inclusive en las culturas orientales, y sabemos que en Oriente hay una sabiduría milenaria. La erótica mística de Santa Teresa de Avila y de San Juan de la Cruz, son metáforas poéticas de la potencialidad del erotismo como vía de acceso a la espiritualidad. La conciencia tanto de nuestro origen divino como de nuestra finalidad divina se liga ontológicamente con el sentido de nuestro existir: ¿por qué estamos aquí?

Al venir al mundo olvidamos; aunque al parecer guardamos todo en la memoria genética. Se calcula que no tenemos conciencia de un 90% de lo que hay en el cerebro. Así, siendo uno con el todo, tenemos una conciencia falsa de ser separados. Cuando nos acercamos dos, tenemos el límite de nuestro cuerpo, de nuestra piel, como borde de nuestro espacio corporal, y hay otros muchos límites que nos hacen sentir separados. Los seres que llegan a la iluminación tienen conciencia de ser uno, de ser uno con la totalidad, pero dentro de la evolución del ser humano no todas las sociedades han tenido tan aguda la conciencia de ser uno. El sentirse uno tiene un doble sentido. El primero, asumirse plenamente como individuo. Sólo que nuestra sociedad está llegando a un punto de exacerbación del individualismo con todos sus aspectos negativos de egoísmo. El segundo, el tomar conciencia de mi unicidad y de mi separatividad me hace sentir una carencia, un vacío existencial que me hace buscar de manera simple y cotidiana al otro, mi media naranja, para complementarme.

El tema lo retoman algunos psicólogos como Jung el psicoanalista, que menciona el *anima-animus* como los dos aspectos del ser humano: femenino-masculino. A las mujeres se nos ha impuesto la rigidez de una camisa de fuerza -que ya se está rompiendo, aunque a veces se reajusta- que nos limita, nos cierra, nos impide reconocer que como seres humanos tenemos una potencialidad que abarca la sutileza, la fuerza, la capacidad intelectual. Los mismo diríamos de los varones. Todos tenemos un masculino y un femenino. Biológicamente ya desde el útero tenemos en potencia la capacidad de ser varones y mujeres; ya que antes de la semana doce de gestación todo feto tiene el sexo indiferenciado, y a partir de entonces se irá desarrollando el cordón de Müller para dar forma a los genitales femeninos o bien el cordón de Wolf para los genitales masculinos y la contraparte quedará atrofiada. Esto muestra la bipotencialidad sexual biológica del feto humano y explica algunas alteraciones de la formación del sexo prenatal, como es el caso del hermafroditismo -desarrollo de ambos sistemas genitales-, que aunque muy raro, ha sido observado.

Por otra parte, la genetista Mary O'Neill afirma, con base en sus investigaciones, que la mujer cuya fórmula cromosómica sexual es XX, tiene inactivada una porción de una de las dos X, como en reserva; para mantener una paridad con el desarrollo genético del varón que es XY, que al parecer tiene menor cantidad de cromatina sexual. Otros autores también afirman que la mujer es el sexo de base de la especie humana. Pero esto no debemos tomarlo como pretexto para seguir en la guerra de los sexos. Es una información científica que nos permite cuestionar viejos prejuicios sexuales, y podemos encauzarla para una búsqueda de mejor equilibrio entre el hombre y la mujer.

La conciencia de la separatividad y la unidad tiene también un sentido filosófico profundo, y nos hace comprender toda la fenomenología del enamoramiento, afecto irracional (no dicho en sentido peyorativo), dado el impulso inconsciente a la búsqueda del otro, en el que proyectamos la *imago* (ideal del otro) y nuestros deseos de ser completados. Ya Aristóteles había dicho que el hombre es un zoo político, esto es, es un animal que necesita estar en sociedad, en grupo. Ese es el otro sentido que doy a la sexualidad, su dimensión social, esa necesidad de comunicarnos. No dejamos los genitales para venir a la conferencia, ni para ir a la Iglesia, ni los dejaremos para entrar al Reino de los Cielos. Quiero decir que debemos asumirnos totalmente para poder abrirnos a la relación con lo divino. Y si esas partes nos dan miedo, o las negamos, tenemos que lograr superarlo para ser plenos. La energía sexual, como energía de comunicación, representa el

impulso de trascender la separatividad y de reconciliarnos con la otredad. El plano afectivo erótico genital tiene también sus dimensiones simbólicas e imaginarias.

Me sorprende cómo a través de los siglos se haya dado como única justificación de la sexualidad genital la reproducción biológica, siendo que la religión cristiana enaltece el aspecto espiritual del hombre. La actividad genital reproductiva, en cuanto función, nos acerca a los animales; pero éstos se reducen a las épocas de celo. En cambio, los seres humanos tenemos un sistema glandular endócrino que no limita la actividad sexual a ciertos días del año, sino que tenemos inteligencia y libertad, de manera que no nos reducimos a la reproducción biológica, sino que intervienen las dimensiones simbólicas y del imaginario, la fantasía, lo afectivo emocional. Si no lo reconocemos, nos dividimos, nos negamos a nosotros mismos. Si no tenemos conciencia de unificar lo separado, no encontraremos el verdadero sentido de la experiencia sexual, de eros como creatividad, ni del placer como un bien. Es más, el acto no tendrá calidad espiritual, ni posibilidad de trascendencia.

El poeta brasileño Eugenio de André dice que amar se aprende amando; y retoma las bellísimas frases de Dante "amor, que mueve los mundos y la estrellas". Ahora se plantea que la energía sexual de atracción-repulsión, es la misma que mantiene en órbita a los planetas. A nivel cósmico parecería que el amor es la fuerza que llevara al universo a reunirse en una inmensa estrella, para volver a la conciencia general unificada de todos esos pedacitos, átomos que somos. La visión milenaria hindú y la visión científica se acercan, ya que la gran estrella es una de las teorías del fin del universo. Hay otra, la del gran agujero negro, que puede interpretarse como la nada, o un estado de paz y de quietud total, que no es para asustarse; pero es más hermosa la teoría de la gran estrella. El universo está todavía en expansión, pero una vez los astros volverán a unirse y concentrarse; y dicen los hindúes que no se trata sino de la expiración e inspiración de Brahma. En términos científicos se ha estudiado que si llegara el fin del mundo como concentración de todas las estrellas, las condiciones térmico físicas harían que volvieran a estallar, que se daría otro bing-bang (otro día de Brahma, otra creación para los hindúes).

Diversas tradiciones espirituales dicen que Dios está en todo lugar, y en particular dentro de nosotros; que en cada uno de nosotros existe una chispa de divinidad, que somos todo un cosmos en cuanto a la conciencia; que la conciencia puede retornar a la claridad de que ES, de que somos el

universo entero; parte y todo; la conciencia cósmica. Es la imagen hindú de la gota de agua que va al océano, y se transforma en océano.

Desde esta perspectiva consideremos el fenómeno del amor. Durante milenios ha prevalecido el paradigma del amor-posesión, y es que se ha visto en el amor una necesidad carencial, un tener que estar llenando el vacío existencial del que hablábamos; un poseer al otro para que nos llene. Es el *sin-tí no-podré-jamás-vivir* de canciones y novelas innumerables, por no hablar de los celos, supuestos como naturales al ser humano. Quizá fuimos educados por una mamá posesiva, que canaliza todo el sentido de su existencia en poseer a los hijos. Tal esquema de necesidad y de vacío nos impide dar espacio a un amor que va de dentro, de la fuente de la conciencia de la totalidad, hacia afuera. En ello consiste la felicidad permanente, según el testimonio de los iluminados, y de ello alguna vez tenemos cierto vislumbre, pues la fuente no está fuera sino dentro de nosotros. Y como insinué, el asumirse, aceptarse y el amarse en este sentido profundo es lo contrario del narcisismo. El narcisismo, la autopasión, impide que nos abramos al otro. El amor es una capacidad de expansión -la expansión de la respiración es un símil fisiológico fácilmente comprensible-, que nos hace capaces del don de nosotros, de la energía en abundancia que somos. El ser poseídos, en cambio, no facilita la experiencia, pues por ejemplo a la madre se le hace la propuesta amar aceptando la libertad del hijo, y que éste ame aceptando a su vez la libertad de los demás. La incapacidad de aceptar la libertad del otro está al origen de toda la historia de dominación que es la historia del mundo.

¿Por qué se perdió en Occidente el significado sacro de la sexualidad? Durante mucho tiempo me lo pregunté, y una vez me propuse dar respuesta a partir del análisis antropológico. Como dijimos, todo ser humano tiene femenino y masculino. Ahora bien, en ciertas tradiciones primitivas el concepto de la mujer era mucho más enaltecido. Todas las grandes diosas son diosas madres, diosas totalidad; y en el hinduismo se maneja el concepto de la Shakti, como el concepto de la energía primordial -femenina- a través de la cual se plasma el mundo. La mujer se ve no sólo como madre, sino también como concedora, e iniciadora en el arte erótico, en el arte del amor. Yo doy énfasis al arte de la entrega; y vemos que la historia masculina de Occidente hace que el hombre le tenga miedo a la entrega. Lo ilustra bien la frase tan mexicana "no te rajes". Rajado, como dice Octavio Paz, es abrirse; la mujer está rajada, está abierta, y decir "no te rajes" significa "no te vayas a hacer como mujer, no te abras". Y es que la visión masculina de las relaciones es de dominio, y hace imposible el llegar a la totalidad, a la

unión, a la comunión, a la felicidad interior en el encuentro amoroso. Por el miedo a *la otra*, por la necesidad de dominio, se perdió el conocimiento experienciado interiormente de la sexualidad como comunión y plenitud. La visión masculinista convirtió a la mujer en el enemigo, aun dentro de la Iglesia. Sin embargo los Apóstoles y los primeros padres de la Iglesia tuvieron la vivencia sexual. San Pablo parece ponernos en guardia: "más vale casarse que quemarse". San Agustín, no obstante su juventud libertina, y quizá por cierto sentimiento de culpa, da la impresión de que nos dice "¿mujer?, ¡peligro!". Sin duda habrá tenido otro tipo de experiencia mística. El hecho es que en Occidente parece que se ha perdido el espíritu, y se ha agudizado la separatividad, la oposición, el miedo y la demonología de la mujer, la visión de que la mujer es sensual, peligrosa o mala.

Considero que el amor incluye al otro en cuanto ser humano, es un encuentro afectivo, intelectual, corporal, emocional, espiritual, esto es, el amor se hace con el alma. Reducirnos a racionalizar nos detiene y nos limita. Para acceder a la armonía, al equilibrio interior, hay que pasar por la experiencia de la ruptura del límite del *yo* separado del *tú*, de los demás, por el rompimiento del ego, del egoísmo, como proceso para acceder a lo divino según todas las tradiciones espirituales. Se trata de una muerte, en el sentido profundo del cristianismo. Los psicoanalistas identifican el orgasmo como una pequeña muerte, se puede entender como el aceptar la ruptura de tus límites y el trascender tu conciencia en el estar unidos. Entonces toda la sexología fisiologista del orgasmo y de la erección no tiene tanta importancia, porque la finalidad no es demostrar mi capacidad de orgasmo, mi potencia, sino encontrar al otro a un nivel tan profundo que dejo de ser yo para ser, como dijo Cristo, "dos que se hacen una sola carne", dos que se hacen una sola conciencia. Eso sería un ligero saborear, a nivel humano, el éxtasis mismo, lo que puede ser la experiencia de la unión interior con la totalidad. Con todas estas premisas el erotismo, el placer -incluido el sexual genital- pueden desarrollar creatividad, belleza, exaltación, nivel moral elevado, estético, vivencia integradora de todos nuestros aspectos: emocional, intelectual, afectivo, físico y espiritual; y también nos posibilita el acceso a la trascendencia. Esto es, la sexualidad ya no es el culpable, el enemigo, el diablo, sino una vía de acceso a lo divino.

Esta fue una noche mágica en que el arte del erotismo nos llevó a trascendernos.





¿EL PUEBLO TIENE DERECHO A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN?

I. RADIO PUEBLO, DE POLANCO, GUADALAJARA*

1. CRONICA

Lomas de Polanco, 35 años de fundada, con vecinos de escasos recursos, tiene fama, de ser un lugar inseguro, con pandillas de jóvenes drogadictos, agresores y asaltantes. Pocos conocen la verdadera identidad de ese barrio lleno de matices. Sus habitantes poseen gran experiencia en la organización comunitaria. Lo que empezó como una experiencia de radiocassettes circulantes entre grupos de reflexión dio motivos, en 1989, para que vecinos de 22 colonias de la periferia sur de Guadalajara concibieran un proyecto de radiodifusión alternativa, no comercial. A este proyecto se le nombró RADIO PUEBLO. La tarea era difícil, pero gracias al trabajo y organización de los vecinos, construimos una cabina que apenas servía para producir cassettes de los grupos de reflexión. El ideal de esta emisora fue el de servir como instru-

** Colaboran en este artículo varios jóvenes que, como grupo CALLEJERO, participaron en RADIO PUEBLO: Mario A. Mtnz., Carlos Bautista, Martín Mtnz., Jaime Contreras, Mario Moisés Zamora, Adriana Mtnz., Verónica Melgoza, Bodo, y el grupo cultural GARABATOS. El grupo CALLEJERO se propuso la tarea, entre otras, de concientizar a jóvenes drogadictos, con un método sin duda ejemplar, quizá el mejor, aun el único real. Sobre esta tarea cf. LOS VIAJEROS QUE VIENEN, XIPE-TOTEK Vol. IV, 2, pp. 85-104, junio 1995; y LOS VIAJEROS QUE VAN, Ib. Vol. IV, 3, pp. 175-181, junio 1995.*

mento para conocer y difundir nuestras opiniones y nuestra cultura; y a la vez como vehículo de información de lo que sucede en nuestras colonias y ciudad. Los colonos más viejos y experimentados en la organización mostraron desinterés y apatía. Sin embargo el proyecto fue adoptado por muchachas y muchachos entusiasmados entre 15 y 26 años, estudiantes la mayoría y profesionistas recién egresados de sus carreras. Al principio parecía un juego, pero se fue organizando en el campo fértil de una comunidad organizada. El pueblo quiso hacer radio y la radio intentó ser pueblo.

En este proyecto incipiente, cualquiera de los vecinos podía colaborar cantando, grabando cuentos, opinando, expresando sus inquietudes, compartiendo sus festividades. La idea principal era que los mismos colonos produjeran todo lo que la estación produjera, ideal que ilusionó a quienes se invitó a capacitarse como comunicadores radiofónicos. El equipo inicial lo formaron tres jóvenes de la colonia, dos padres de familia, algunos prestadores de servicio social de la carrera de Ciencias de la Comunicación del Iteso, coordinados por un jesuita. Posteriormente se integraron más jóvenes hasta contar con 25, luego con 60, y otros dos estudiantes jesuitas. Radio Pueblo sería un elemento fundamental para el desarrollo de nuestras colonias; para las luchas por la salvaguardia de su cultura y por el mejoramiento de sus servicios. La actividad y organización popular, el entusiasmo general de las colonias del sur, la novedad de una comunidad involucrada en el manejo de un medio de comunicación, son evidencias de que es posible, y de hecho se inició, la desmitificación de la radio. De ser un instrumento enajenante y lucrativo, la acción de la comunidad lo convierte en un medio generador de encuentro con *su propia voz*. La voz popular no es muda, sorda, opaca, triste, subversiva, o incolora, apolítica o mal educada; la voz popular tiene su personalidad plena de valores, de múltiples caminos por descubrir, reencontrar y rescatar; es una voz que busca espacio donde ser atendida y, más que ser escuchada, valorada como viviente.

2. LA EXPERIENCIA DE FE

Al iniciar el proyecto teníamos una inquietud común, que quizá no alcanzábamos a exteriorizar o a formular de manera consciente. Un compromiso comunitario, una invitación a salir hacia el otro, una mística de trabajo, de poner en manos del pueblo un instrumento que debiera ser suyo. Nuestro modelo motivante era Jesús maestro. ¡El es *el comunicador* que denuncia las cadenas y propone un modelo de vida en libertad!

3. EQUIPO, RECURSOS Y VIDA

Un estudiante jesuita aficionado en electrónica había construido en sus tiempos libres un transmisor de 10 watts, con el propósito de contar con un circuito cerrado de radio para rebasar la eficacia de volantes, periódicos murales y carteles. El 22 de julio se hizo la primera transmisión, POLANQUEANDO. La actividad fue intensa y entusiasta para hacerse de recursos para la emisora: se realizaron kermeses, rifas y campañas de recolección de discos y aparatos. Después recibimos donativos, entre ellos del Iteso, quien donó gran cantidad de equipo viejo y descompuesto que poco a poco se habilitó. Tres meses después el proyecto fue presentado a un benefactor quien ofreció 900 millones de pesos, que se entregarían en tres partes de 300 para comprar el equipo indispensable, modesto, pero eficaz, como la cabina de transmisión, la de grabación y fonoteca. Este benefactor puso la condición de que una institución confiable administrara el donativo. El Provincial de los jesuitas encomendó la tarea a Sedoc (Servicios Educativos de Occidente, A.C.) que aceptó no muy convencido de que el proyecto de radio fuera buena idea. De inmediato se comenzaron a ver los frutos. El equipo viejo fue sustituido -pronto se llegó a contar con una potencia de 50 watts-, se empleó personal de medio tiempo para capacitación, administración e investigación del perfil del público. (A la larga, por las razones que veremos, llegó a entregarse únicamente la primera parte del donativo, del que sólo se gastó una parte)

La verdadera vida de esta radio no estaba en el dinero recibido, ni en el equipo, lo que le dio verdadera vida e hizo posible este sueño fue el trabajo entusiasta, entregado y comprometido de cada uno de los locutores, jóvenes colonos, que sin ningún pago dedicaban sus fines de semana para realizar los programas. Entre estos destacan LA MATATENA, programa para recrear a los niños a través de cuentos, canciones y divertidos juegos, y los hacía participar directamente en las producciones, y CALLEJERO, los viernes en la noche, en que nos pusimos en contacto con un sinnúmero de chavos banda y rockeros, como una opción de entretenimiento y sana diversión, con el objetivo de propiciar su convivencia en armonía. Esta radio funcionó un año y ocho meses.

4. LAS AUTORIDADES

Sabíamos que era necesario tener permiso para salir al aire, y dos meses después de iniciadas las pruebas de transmisión, iniciamos los trámites de legalización. El 10 de mayo de 1991 recibimos el oficio 105548 de

Gobernación de parte de su Dirección de Radio, "opinión dictamen favorable para que se le otorgue el permiso correspondiente a Servicios Educativos de Occidente, A.C. en la instalación y operación de una estación de Radio con fines culturales y experimentales en la ciudad de Guadalajara, Jalisco". Esta instancia gubernamental informó que turnaría la solicitud de RADIO PUEBLO a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, para continuar los trámites de legalización. A pesar de esto, el 29 de febrero de 1992, poco después de las 13:00 horas, cinco inspectores de la SCT acompañados de la fuerza pública se presentaron a RADIO PUEBLO para clausurarla. Nos aplicaban una injusta sanción según los Artículos 523 y 524 de la Ley de Vías Generales de Comunicaciones, girados por el oficio de comisión 0482, el cual nos acusaba de violación a la ley y nos calificaba como radio clandestina, y dictaba instrucciones de clausurar las instalaciones y decomisar todo el equipo con el que contara RADIO PUEBLO, con la nota de que si encontraban resistencia estaban autorizados para llamar al Ejército. Nuestra actitud fue cordial, les mostramos el dictamen favorable avalado por la Secretaría General de RTC. Se explicó que lo que habíamos hecho eran prácticas de capacitación que no tenían carácter de transmisión formal ni periódicas, sino que considerábamos importante probar el equipo electrónico recién comprado para asegurar la garantía de la compra. Todo fue infructuoso. Terminaron su visita decomisando el equipo electrónico y clausurando RADIO PUEBLO. Cabe aclarar que después del diez de mayo del 91 a la fecha de esta inspección, no habíamos recibido noticias oficiales respecto a nuestro trámite de obtención del permiso.

El 9 de marzo acudimos a SCT, centro Jalisco, para presentar nuestra Carta de Defensa contra la injusticia e inexactitud del cargo; argumentamos que de ninguna manera aceptábamos la tipificación de radio clandestina, ya que habíamos dado a conocer a tiempo nuestro proyecto radiofónico y recibimos aprobación de la Secretaría de Gobernación. Aclaremos también que la aplicación del Artículo 523 es injusta, ya que dicho artículo dice: "El que sin concesión o permiso de la SCT y Obras Públicas construya o explote vías generales de comunicación, perderá en beneficio de la Nación las obras ejecutadas, las instalaciones establecidas y todos los bienes muebles e inmuebles dedicados a la explotación". Ahora bien, no podía aplicársenos textualmente el artículo, pues nunca estuvimos fuera de su conocimiento, y nuestras emisiones no eran sistemáticas ni cotidianas. Cabe señalar también que nuestra potencia insignificante, de apenas 50 watts y en el 107.9 Mhz. del cuadrante, difícilmente podía ser captada por cualquier radorreceptor, y alcanzaba sólo tres kilómetros a la redonda, así que no interfería a otras radiodifusoras.

Apelamos a la audiencia que se confiere al derecho ciudadano, y se acudió con el director Ing. Julián Milanés. La entrevista fue contundente. El funcionario expresó lo "delicado y grave de la situación, del peligro de atentar contra la Soberanía Nacional". Se le quiso explicar y no escuchó. Pero sí manifestó su alarma de que proyectos como el nuestro resultaran dañinos y peligrosos, porque dividen al auditorio en contra de la radio comercial. Advirtió además que las dos frecuencias que quedan libres habían sido solicitadas por empresarios de radios comerciales, y ellos podrían quejarse de nuestras actividades. El Ing. Milanés aseguró que "no toca más que a la SEP hacer programas educativos y culturales, y que es el Estado quien norma la función social y educativa de la radio". Le comentamos que estas funciones son generales y obligadas para todas las emisoras. El funcionario replicó que sí, pero que esto funciona en países como en EU, donde hay radios religiosas y de otros tipos de grupos, pero que en México la gente no está preparada para el uso democrático de los medios de comunicación, y que les hace falta educación para tener un medio electrónico.

La acusación a RADIO PUEBLO fue arbitraria, con apariencia de apego a la norma legal. En el fondo es toda una política contra la sociedad civil, cuando ésta intenta tener una radio no lucrativa e independiente. Se la vigila, y con el pretexto de la menor falla técnica o legal se la acusa para aplicarle todo el peso de la ley. Esa política se funda en un desprecio increíble al pueblo de México. Otros países sí están preparados, el nuestro no. RADIO PUEBLO no fue la única radio clausurada en el sexenio de Salinas de Gortari, sino otra prueba del trato desigual a los mexicanos. Parecía amenazar el privilegio del monopolio conservado por tantos años por un pequeño grupo de concesionarios. Antes no podíamos hablar con propiedad de que "había que devolverle la voz al pueblo", pues en realidad nunca la había tenido. Entonces sí pudimos decirlo, pues nuestro ánimo constructor se topó con la falta de voluntad política de las autoridades para democratizar los medios de comunicación.

5. REFLEXION

La clausura de RADIO PUEBLO nos ubica, como sociedad civil, en una posición de desventaja frente a la realidad legal y jurídica que enmarca las políticas y normas de los medios de comunicación en México, de aparente pluralidad, pero que se concreta sólo por los concesionarios y sindicatos de los medios de comunicación privados. En 1982, al fundarse el Museo Nacional de Culturas Populares, en su folleto de presentación se lee la

siguiente advertencia: En la sociedad moderna actúan fuerzas que tienden a despojar a los sectores populares de la iniciativa cultural y convertirse en consumidores y no creadores de cultura. Tal transformación significaría un grave retroceso, y constituye un reto para un proyecto de nación que tiene como requisito indispensable la participación creativa de los sectores populares.

De aquí nuestra inquietud por una radio educativa que empezó a caminar y que de pronto se vio frenada. Nos entristece; y sin embargo la esperanza continúa; seguimos capacitándonos y pensando en las alternativas que tenemos para que todo esto no quede en el vacío y la frustración. Ante todo creemos que en todo esto está la mano de Dios que nos interpela ante los acontecimientos y nos invita a continuar adelante dando la cara y haciendo todo lo posible para poder transmitir la buena nueva a pesar de las adversidades.

La sanción de clausura nos hace conocer no el fin de una utopía, sino el inicio del trabajo necesario para realizar el proyecto de que el pueblo ejerza su derecho a los medios de comunicación. La radio es un instrumento que el pueblo ya ha tocado. Esta experiencia de gran riqueza para todos los que la vivimos nos dejó un aprendizaje invaluable. Algunos de aquellos jóvenes se incorporaron, de alguna manera, en otras estaciones, como una joven que actualmente coordina un programa de radio en Colima, dirigido a prevenir problemas de fármacodependencia entre los jóvenes, trabajo para el cual RADIO PUEBLO la preparó.¹

Parece conveniente que la sociedad civil siga de cerca el proceso de la lucha por la democratización de los medios de comunicación en nuestro país. Sumémonos a la tarea de ayudar a despertar la esperanza del pueblo, al que se le arrebató el derecho a hablar, a afirmar de nuevo la fiesta de la irrenunciable *voz de los sin voz*.



1 Para más información sobre RADIO PUEBLO cf. tesis de Jaime Contreras RADIO PUEBLO, PROYECTO RADIOFÓNICO DE COMUNICACIÓN ALTERNATIVA, Universidad del Valle de Atemajac, 1994.

II. LA VOZ DE LOS CAMPESINOS Y EL RADIO

*Roberto del C. Valencia Aguirre, SJ**

1. EL CONTEXTO

La radio hace su aparición en nuestro país cuando Obregón y Calles están entregados a la tarea de volver a centralizar el poder en México, ya que los caudillos del movimiento armado de la segunda década del siglo lo habían fraccionado. Fue aquella una década de radioaficionados. El año de despegue de la radio en México es 1930, porque ese año salen al aire emisoras establecidas en los puntos más disímboles del territorio nacional: la XET en Monterrey, la XEU en Veracruz, la XEFC en Mérida, la XEJ en Ciudad Juárez, la XES en Tampico, entre otras. Esto a la par del nacimiento de la XEW que se consolidaría como el gran monopolio de la industria radiofónica nacional. Puede decirse que es durante el maximato y el cardenismo, momentos ambos de marcada concentración de poder en la capital, cuando se sientan las bases de la industria radiofónica nacional.

Aunque algunas estaciones inicialmente tenían como objetivo la información, cultura y educación, el objetivo primero de

**Lic. en Contaduría Pública por la UJAT.*

Estudiante jesuita y miembro de la Comisión de Auxilio Penitenciario de la AJDH.

esta industria se fue consolidando como el lucro. El establecimiento de RADIO PROGRAMAS DE MÉXICO se tradujo en un aumento de las ganancias en la industria de la radio en un 300% en sus primeros tres años de vida. La producción de programas radiofónicos y de anuncios publicitarios contó siempre con las técnicas más avanzadas del momento y con los equipos de grabación mejores del mercado. La regionalización de las radiorrepetidoras las convirtió en un canal de captación de los capitales locales en el ámbito de la publicidad.

Todo esto es de tomarse en consideración si estamos entrando al problema de una radio que no tiene ninguna de estas características: ni busca el lucro, ni su finalidad es netamente publicitaria. Pero que nace en el mismo contexto sociopolítico de la nación: conflictos armados, concentración de poder, regionalización de capitales. Estos tres ejes son los que también dirigen el objetivo de la radio como un medio *silencioso* para el Estado, más centrado en la persecución de sus fines económicos que en prestar un servicio educativo, cultural e informativo, además de entretenimiento. La pirámide de valores radiofónicos se ha convertido en entretenimiento-comercial, más que informativo, educativo o cultural. De aquí es que tenemos que partir.

2. RADIO HUAYACOCOTLA

En este contexto es notable que nazca y permanezca un estilo de radio diferente: RADIO HUAYACOCOTLA. Es esta una radio que salió al aire el 12 de octubre de 1965, bajo el modelo de Escuela Radiofónica, en la frecuencia de 2390 Khz de onda corta. Con la Universidad Iberoamericana como permisionaria de esta radio cultural, se iniciaron programas de alfabetización y educación básica a distancia; en numerosas comunidades indígenas y mestizas de la sierra de Veracruz, Puebla e Hidalgo. Los monitores capacitados por el personal de la radio se encargaron de organizar grupos -principalmente adultos- y asumieron la tarea voluntaria de impartir cursos bajo la guía de los maestros que desde la radio elaboraban los materiales y conducían paso a paso las lecciones. Durante varios años la experiencia fue exitosa. Muchos campesinos e indígenas, en comunidades sin escuela y alejadas de toda comunicación, tomaron cursos de salud, educación familiar, historia y geografía, y aprendieron a leer y escribir con los métodos de RADIO HUAYACOCOTLA. Hacia 1973 concluyó esa etapa de Escuela Radiofónica, entre otras causas por la multiplicación de las escuelas unitarias en las que un solo maestro enseña los seis grados de la primaria. En 1975, en el marco de la aparición de la radio participativa y

cultural, RADIO HUAYACOTLA continuó sus transmisiones con el objetivo de apoyar las expresiones culturales de la región de la Sierra Norte de Veracruz y de constituirse en un proyecto radiofónico que vinculara al emisor con los receptores. Nació el NOTICIERO DEL CAMPO, con información local recogida por los reporteros de la radio y por corresponsales de las comunidades campesinas. El micrófono se abrió a las opiniones del pueblo. Comenzaron a escucharse los huapangos, los sones y los corridos. Los tríos huastecos de la región contaron con un espacio permanente en el programa MÚSICA DE LA SIERRA. Las experiencias de siembra y cultivo de los campesinos se recogieron en el programa LA LABOR.

La prevención y tratamiento de enfermedades, se abordó en CHISMES SOBRE LA SALUD. Desde entonces se abrió el servicio de AVISOS Y COMUNICADOS que aprovecha cualquier ciudadano para enviar recados a sus comunidades, pero también las dependencias del gobierno en la zona para anunciar eventos, campañas de vacunación o visitas a los pueblos, en forma totalmente gratuita. Más de una docena de grupos de estudiantes de la UNAM y la UAM, de la Iberoamericana y de Universidades de Puebla y Guadalajara han hecho su servicio social en RADIO HUAYA, aprendiendo del modelo de radio local participativa y elaborando series de programas como el de experiencias campesinas del país; dos de ellos fueron VIDA CAMPESINA y LA MUJER EN EL CAMPO. Con la aparición de organizaciones campesinas e indígenas independientes, la radio se propuso apoyar las actividades de los pueblos organizados, difundiendo las experiencias con la propia voz de los hombres y mujeres que emprendieron proyectos reivindicativos y de producción. Durante años RADIO HUAYACOTLA acompañó el proceso de organización de la UNIDAD DE PRODUCCIÓN FORESTAL ADALBERTO TEJEDA con el programa Y SIGUE LA YUNTA ANDANDO. También inició la difusión de la lucha de los otomíes en contra de la violencia generada por los caciques acaparadores de tierras. Es obvio que esta definición de RADIO HUAYACOTLA, en favor de los campesinos e indígenas, tuvo como respuesta la animadversión de los caciques de la zona, acostumbrados a dominar y manipular a los pueblos.

3. EL CONFLICTO

El pasado 23 de marzo fueron suspendidas por tiempo indefinido las transmisiones de esta estación. Las causas aparentes eran desperfectos de orden técnico, que fueron consignados en un acta que tenía, desde la presentación misma de sus notificadores; una serie de anomalías. Posteriormente se acusó a la estación de promover la violencia y de estar emitiendo

mensajes cifrados. Cuatro meses pasaron para que entre contradicciones, lentitudes de las autoridades y respuestas esquivas, decidieran autorizar el reinicio de transmisiones el 16 de julio.

4. LAS CAUSAS

Hoy no podemos entender este hecho que pareciera *puntual*, sin el contexto político que vive nuestro país. Las comunidades indígenas han levantado su voz y han manifestado en muchas partes del país su adhesión y simpatía abiertamente por la causa del EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL (EZLN) y por la persona controvertida del Subcomandante Marcos. Huayacotla es parte de la Sierra Norte del estado de Veracruz cuya población indígena mayoritariamente está constituida por otomíes, ñuhus, náhuatl y tepehuas. Las notas informativas que venían de Chiapas y de otros estados como Guerrero y Tabasco donde la efervescencia política era inminente -en Coyuca de Benítez asesinatos y rumores de levantamiento armados; en Tabasco la crisis política cuyo actor principal era el PRI de Roberto Madrazo Pintado, entre otros-, eran informaciones no transmitidas exclusivamente por RADIO HUAYA, sino que eran pasto de todos los medios de comunicación del país. La mayor parte de la labor informativa de esta estación está dirigida a la audiencia indígena y requiere de las traducciones a las lenguas naturales de las comunidades. Esto es lo que hace básicamente el NOTICIERO DEL CAMPO con la colaboración de los corresponsales. Es así que el acontecer nacional -en sus vertientes políticas, económicas, culturales, religiosas, educativas- estaba al día en estas comunidades, quienes además al sentirse afectadas por el conflicto agrario, que es patente en la zona, esperaban con ansiedad la voz informativa de RADIO HUAYA. Este fue el principal argumento de fondo: la emisión de *mensajes cifrados*. Se entendía por esto un lenguaje que obviamente es desconocido para el burocratismo de Estado, y que no es otra cosa que la lengua natural de los indígenas.

La efervescencia política y la violencia no son exclusivas de los estados de Chiapas, Tabasco, Guerrero... sino que también toca muy de cerca y con nombres concretos a los indígenas de la Sierra Norte. A esto es a lo que se tenía miedo y no a la emisión de *mensajes cifrados*. De cualquier manera RADIO HUAYA era consciente de su labor y vocación pacífica, que no tenía nada que ver con el ocultamiento de la realidad nacional a los indígenas. Es una obligación ética, y parte de los principios de libertad de conciencia y libertad de expresión, decir la **verdad de lo que acontece**. RADIO HUAYA **ni promueve ni desea la violencia**; la violencia ya está ahí

desde antes que RADIO HUAYA la denuncie: matanza de indígenas por motivos agrarios, invasión de predios, matanza de los ganados indígenas, presión de los caciques del lugar para hacer desistir en la lucha por la recuperación de predios comunitarios. Esa es la violencia primera. Lo mismo acontece en Chiapas, Guerrero, Tabasco y Veracruz.

Pensar que una radiodifusora puede ser la causa de explosión de un movimiento es distraer la atención del problema real, del hecho mismo: el fracaso de la política de reforma agraria y la corrupción de los agentes de la Procuraduría Agraria más que acelerar un proceso de restitución de tierras, han contribuido a la radicalización de posturas entre indígenas y ladinos. En este contexto RADIO HUAYACOCOTLA es **testigo y voz**. **Testigo**, porque presencia en cada comunidad, a través de sus corresponsales, los hechos de violencia; **voz**, porque **dice, comunica, informa**; no oculta los actores, los datos, los sentimientos de las comunidades indígenas afectadas. La identificación en el aire de la radiodifusora es significativa: "Desde la Sierra Norte del estado de Veracruz, con 2,390 KHZ, RADIO HUAYACOCOTLA: LA VOZ DE LOS CAMPESINOS". Esta voz, pues, tiene algo que decir, y es un decir del campesino, de su realidad agraria, de sus problemas comunales, de salud, de justicia... ¿no es ésta acaso una gran responsabilidad? De ninguna manera RADIO HUAYA es *la parte* del problema, aunque está inmersa en esta realidad como lo estamos todos los mexicanos.

5. EL MOMENTO ACTUAL

RADIO HUAYACOCOTLA reanudó sus transmisiones el 16 de julio gracias, en parte, al movimiento de la sociedad civil, que no toleró un allanamiento más a la libertad de expresión. Lamentablemente este hecho, encuadrado en el panorama nacional, apunta más a una política interna de tratamiento *especial* a los medios de comunicación *incómodos* para el gobierno, que a un hecho aislado de funcionarios locales. Tan sólo en el mes de septiembre:

- Miembros del Ejército mexicano allanaron las instalaciones del Centro de Estudios Campesinos (CEC), en la Comunidad de San José el Paraíso, municipio de Tehuantepec, Oaxaca, bajo el pretexto de una investigación respecto a la existencia de armas y de un campo de adiestramiento guerrillero. Tal atropello fue denunciado por el obispo de la diócesis de Tehuantepec y presidente del Centro de Derechos Humanos "Tepeyac", Mons. Arturo Lona Reyes.

■ La Secretaría de Gobernación emitió un comunicado para justificar su actitud ante el rompimiento del diálogo con el EZLN. En éste aprovecha para identificar organizaciones afines al EZLN y purificar su imagen citando que "la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) no acreditó ninguna denuncia en contra de efectivos de las fuerzas armadas por presunta violación a los derechos humanos". Ambas afirmaciones son falsas. Se documentaron 108 casos de violaciones ante la CIDH, ¿qué dejó entrever tal comunicado?

■ La Procuraduría General de la República, con el uso excesivo de la fuerza pública, ejerció "toda la fuerza del Estado" contra el director del Universal, Juan Francisco Ealy Ortiz. El Director denunció que algunos colaboradores recibieron advertencias y amenazas por la irritación que provocaba este diario en el secretario de Gobernación, Emilio Chauyffet. Mientras que en Chiapas, sujetos desconocidos asaltaron esa misma noche las oficinas de la Coordinadora de Organismos No Gubernamentales por la Paz.

■ Elementos de la Policía Judicial Federal se presentaron en las instalaciones de la radiodifusora del Instituto Nacional Indigenista XEZUV para detener al señor Ubaldo Segura Pantoja. Hacía poco más de un mes, que en el municipio de Alpoyecá, Guerrero, un agente fue interceptado por los colonos dada su actitud sospechosa de tomar fotografías de casas y personas. Después él confesó que había sido contratado por Seguridad Nacional de Chilpancingo para hacer fotografías de personas que llevaba en una lista.

■ El subdelegado de la Procuraduría General en Guerrero, Guillermo Penagos Viñar, involucró a 15 periodistas guerrerenses de estar relacionados con las actividades del EPR, mientras que el gobierno mexicano vetó al periodista José Manuel Martín Medem, exconsejero de Televisión Española (TVE), tras conocerse que el gobierno mexicano había expresado su malestar por este nombramiento. El señor Penagos representa a la Izquierda Unida Española.

■ El Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, A.C. (PRODH), recibe amenazas de muerte, involucrando esta vez, además de los abogados Pilar Noriega y Digna Ochoa, a Enrique Flota Ocampo: "Ahora no sólo serán las abogadas valientes, como bien lo dijo ayer el Lic. Flota, ahora lo agregaremos a él a la lista de los liquidables, pronto será la sorpresa, pudimos haberlo hecho en Puente Grande, en Toluca, en Almoloya, en Centenario, en... quieren saber más... pronto lo sabrán".

La persecución de periodistas defensores de derechos humanos, así como la militarización de zonas indígenas marginadas en Oaxaca, Hidalgo, Guerrero, Chiapas, Veracruz y Tabasco, son preocupantes; como el hecho de que las instancias directivas de seguridad pública sean ocupadas por militares en diversos estados del país. Estamos ante signos que pueden interpretarse de autoritarismo de Estado.

Existen dos ejes que han contribuido a agravar la situación en la Sierra Norte del estado de Veracruz:

La militarización. Si el levantamiento armado del EZLN preocupó a las autoridades regionales, dadas las condiciones de violencia e inconformidad por problemas agrarios, el nuevo brote de una guerrilla más cercana, como lo es el Ejército Popular Revolucionario (EPR), fue el motivo final para que se militarizara la zona. El problema de la militarización es la serie de atropellos para las comunidades indígenas que conlleva una línea de mano dura para desmembrar organismos sociales de defensa de Derechos Humanos y para amedrentar a los líderes campesinos. Del sábado 31 de agosto al lunes 30 de septiembre, los miembros del Ejército federal *peinaron* las comunidades de Tlachichilco, El Coyol, El Sombrío, Cerro del Brujo, Encinal; aproximadamente 5 000 hectáreas de territorio, que incluye las zonas de El Pericón, Benito Juárez, El Papatlar y Amaxac. Helicópteros, armas de grueso calibre, hostigamiento a la población, interrogatorios constantes, el rumor, el chisme intencionado, favoritismo al caciquismo local y atemorización a la población indígena, es el resultado de la acción estratégica de más de quinientos efectivos del Ejército, empeñados en resolver *sus* incógnitas: ¿dónde están las armas? ¿Quiénes son los guerrilleros? ¿Quiénes son del PRD? ¿Cuándo viene el P. Alfredo?

Las calumnias. Los rumores parecen estar estratégicamente orientados. Si bien el conflicto agrario no es nuevo, tampoco lo son los actos de agresión de los caciques contra los indígenas y sus constantes *métodos* para descalificar una lucha justa. Lo preocupante es que estas amenazas son contra la integridad de las vidas humanas, es el libre tránsito en las comunidades, y la libre expresión; están encaminadas a vulnerar el de por sí raquítico *Estado de Derecho* para justificar ¿qué? ¿Acaso otra matanza como la de Aguas Blancas? Lo grave de la calumnia preocupa, primero, por venir de elementos del Ejército, que presumiblemente resguardan la seguridad de los indígenas; segundo, porque estos rumores son secundados por funcionarios del gobierno estatal -la polémica con el secretario de Gobierno del Estado, Lic. Miguel A. Yunes-; y tercero, porque la posible intención

es acelerar un espiral de violencia que favorezca a los caciques, descalifique a los indígenas y sus organismos de defensa, y nulifique la labor de la Compañía de Jesús en esta zona.

El 19 de septiembre, el Comité de Derechos Humanos de la Sierra Norte de Veracruz, A.C., denunció públicamente el falso rumor que un grupo de militares hizo correr por las comunidades indígenas: "militares buscan al P. Alfredo Zepeda por falso rumor de que ha metido armas a la zona".¹ El 23 de septiembre, el P. Francisco Ramos expresó su preocupación "sea por algún malentendido de personal del Ejército, sea porque esos falsos rumores animarán a los grupos caciquiles a atentar contra su persona (del P. Zepeda)".² Varios grupos defensores de Derechos Humanos se manifestaron contra la calumnia insistiendo que "no es la vía de la amenaza y del hostigamiento la que detendrá el descontento de una sociedad que se manifiesta en diversas formas, sino con una verdadera democracia que lleve a dirigir políticas públicas que beneficien a todos los mexicanos y no a unos cuantos".³ El P. Alfredo Zepeda cumple una labor pastoral y educativa en fidelidad a su vocación y al objetivo que RADIO HUAYA se trazó en sus inicios, de ser "voz de los campesinos". Las comunidades de Papatlar, Pericón, Benito Juárez, Amaxac y Texcatepec son testigos de esta labor.

6. EL FUTURO

A lo largo de dos siglos, la libertad de expresión ha sido un pilar de las sociedades democráticas. Sin embargo, es difícil prever a corto plazo un panorama de democratización de los medios de comunicación social en este país.

RADIO HUAYA tiene varios años solicitando la frecuencia de amplitud modulada, ante la negativa del gobierno. Es vergonzoso -y refleja el contubernio político-económico de las Grandes Cadenas Nacionales- que se hayan abierto nuevas estaciones en la zona: en Tuxpan, Veracruz, LA AZUL, en AM y FM; la NQ de Tulancingo aumentó su potencia a 20 000 watts;

1 SERVICIO DIARIO DE INFORMACIÓN DE DERECHOS HUMANOS EN MÉXICO (SIDIH), del Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, A.C., 20 de septiembre 1996.

2 LA JORNADA, 23 de septiembre de 1996. Núm. 4328, p. 2.

3 LA JORNADA, 21 de septiembre de 1996. Núm. 4326, p. 2.

FIESTA MEXICANA de Poza Rica también aumentó su potencia ... mientras que a RADIO HUAYA se le censura, limita y niega. ¿No es esto una marcada desigualdad en los criterios de igualdad y justicia en materia radiofónica?

Con estas medidas no sólo se acalla una voz, sino toda una fuente de cultura y educación, y de servicios comunitarios eficaces que nada tienen que ver con el lucro. ¿No será éste el tributo que las estaciones de educación popular tienen que pagar por ser fieles a la libertad de conciencia informativa y a la libertad de expresión? ¿Hasta cuándo? ¿De qué manera vamos a escuchar la voz de los individuos cuando los canales de comunicación son un monopolio de la voz y el mensaje corporativos? Se necesitan más medios de educación radiofónica de inspiración popular que sigan abriendo sus micrófonos a los problemas locales de salud, vivienda, servicios públicos, educación, derechos humanos y conflictos agrarios.

RADIO HUAYACOTLA representa hoy una voz informativa en lengua natural, de la cultura y de la realidad social regionales en todas sus dimensiones. Sigue en pie su compromiso con la justicia y la libertad de expresión. No ha declinado al espíritu que le dio origen, a pesar de tener todo un bloque social en su contra. El equipo de RADIO HUAYA espera ansioso la autorización para la amplitud modulada y con ello la producción de más y mejores programas radiofónicos que sirvan a la comunidad, en orden a una labor de educación, justicia social y cultura. Esta es la expectativa presente y futura de un modesto equipo de educación radiofónica de inspiración popular.

Expresamos nuestra preocupación por la libertad de expresión, pero sobre todo por la vida de los miembros de RADIO HUAYACOTLA. Nuestra solidaridad brota del compromiso por la fe y la justicia. Reprobamos la calumnia, el rumor y la violencia, y exigimos una solución a los problemas fundamentales de esta región: tierra, alimentación, servicios públicos, justicia social. Nos unimos a la voz de los que como RADIO HUAYACOTLA quieren comunicar un México de paz y justicia con dignidad, al lado de la "voz de los campesinos".



FUENTES

- A. Del contexto: Fátima Fernández Christlieb, LA RADIO MEXICANA.
- B. De RADIO HUAYACOTLA: artículo MENSAJES CIFRADOS, de Alfredo Zepeda.



LO FUNDAMENTAL SOBRE SIDA*

Dr. Juan J. González Arroyo
Psic. Luz Ma. Dueñas Olvera**

* *Obra de 187 páginas-próxima a publicarse por Editorial CUELLAR (mes de noviembre); si desea adquirirla puede comunicarse al 825 22 44. Para ampliar la información sobre el SIDA, que estos autores ofrecen, ver el artículo VIH - SIDA que publica la revista ODONTOLOGÍA ACTUAL, Año I, No. 6, mayo-junio 1995. Así mismo, Usted puede consultar en nuestra revista XIPE-TOTEK, el Vol. IV, No. 4, octubre-diciembre 1995, número de publicación 19, cuyos artículos abordan, desde diversas perspectivas, esta enfermedad.*

** *Coautores de LO FUNDAMENTAL SOBRE SIDA. El Dr. Juan J. Glez. es médico por la UdeG. Maestro en Terapia Gestalt. Exjefe de Unidad Departamental del Coesida Jalisco. Y Luz Ma. Dueñas es psicóloga por la UdeG, se desempeñó como psicóloga del Coesida Jalisco, actualmente adscrita al Centro de Salud Echeverría, de la Secretaría de Salud Jalisco.*

Ha sido necesario dejar pasar mucho tiempo para tener una idea clara de lo que queremos decirte respecto al SIDA. Bastante se ha escrito sobre este tema, muchos de los libros tocan las polaridades, esto es, algunos son técnicos, dirigidos a profesionales de la salud; otros son superficiales, que dejan dudas acerca de cómo protegerse, cómo informar a nuestros hijos o cómo gozar de una sexualidad libre de SIDA.

LO FUNDAMENTAL SOBRE SIDA pretende ser -más que un compendio- un testimonio documentado de nuestra experiencia desde 1988, y que en los últimos 5 años culmina desempeñándonos en el Consejo Estatal para la Prevención del SIDA del Gobierno del Estado de Jalisco. Esta obra nos permite brindarte información clara, concreta y fidedigna. Sin embargo, el mayor aprendizaje sobre SIDA, no está en uno o mil libros como éste, está en el contacto con el proceso de vida de cada uno de los que viven con VIH/SIDA; está en las ganas de vivir aún teniendo SIDA. LO FUNDAMENTAL SOBRE

SIDA va dirigido a ti: hombre, mujer o adolescente, a todos por igual; incluso a educadores y promotores de la salud, sin importar la posición socioeconómica, ideológica o condición de salud o enfermedad. Somos de la opinión que el aprendizaje ha de ser lo más ameno posible y es el propósito que estuvo presente cuando elaboramos este texto, por lo que está preparado cuidadosamente con este objetivo, en un arduo trabajo de 15 meses y aproximadamente 5,000 horas de edición. El contenido está dividido en 8 capítulos y éstos están dispuestos en la manera que ha parecido ser más útil para la mayoría de los lectores:

Capítulo I. Aborda el SIDA y su impacto en la sociedad, con datos actualizados de la realidad mundial y nacional. Presenta una descripción histórica del SIDA en México.

Capítulo II. Describe la biología del VIH, los antecedentes históricos y mecanismos de transmisión, así como el diagnóstico, tratamiento, manifestaciones del VIH/SIDA y las estadísticas mundiales y nacionales más importantes.

Capítulo III. Trata el impacto del diagnóstico en la vida personal y el cómo aprender a vivir con el VIH/SIDA, además de las etapas psicológicas y conceptos sobre la muerte.

Capítulo IV. Describe los conceptos básicos sobre sexualidad, y los diferentes problemas que nos impiden adquirir conductas seguras para evitar la infección por el VIH y el manejo de una *vida erótica protegida*.

Capítulo V. Desarrolla los aspectos más importantes sobre los Derechos Humanos, la Bioética y el SIDA, así como el conocimiento de la Norma Oficial Mexicana para la Prevención y Control del VIH/SIDA.

Capítulo VI. Detalla los autocuidados para quienes viven con VIH/SIDA, como nutrición, higiene y el apoyo médico-psicológico-social.

Capítulo VII. Presenta un directorio Nacional de los Organismos Gubernamentales y no Gubernamentales, y los más importantes a nivel internacional, para solicitar información o ayuda quien las requiera.

Capítulo VIII. Se incluye un glosario con el significado de los términos técnicos empleados en el texto.

